

THE END

CONCEPCIÓN DEL AFECTO
El caso de tres jóvenes del municipio de Buenaventura, Valle del Cauca

JHEYSI JHOANNA GRUESO ARAUJO

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
BUENAVENTURA
2013

CONCEPCIÓN DEL AFECTO
El caso de tres jóvenes del municipio de Buenaventura, Valle del Cauca

JHEYSI JHOANNA GRUESO ARAUJO

Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el título de
Trabajadora Social

DIRECTORA:
MARÍA DEL CARMEN LÓPEZ

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
BUENAVENTURA
2013

NOTA DE ACEPTACIÓN

FIRMAS

Sandra Giraldo _____

Jurado

Sandra Canaval _____

Jurado

María Del Carmen López _____

Director de Trabajo de Grado

Buenaventura, Febrero 2013

DEDICATORIA

Ami amor eterno, mi santo romance,
Mi sublime compromiso,... a Ti mi JESÚS.

AGRADECIMIENTO

Al que me ama y en quien siempre puedo confiar, ¡JESÚS mil GRACIAS!
A la mayor y más especial bendición presente en mi vida,
a ustedes familia mía, gracias por todo.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	13
---------------------	-----------

CAPÍTULO 1

1. ABORDAJE	18
1.1 EL PROBLEMA	19
1.2 LOS OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	19
1.2 ANTECEDENTES	20
1.3 JUSTIFICACIÓN	24

CAPÍTULO 2

2. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS	28
2.1 LO QUE CARACTERIZA ESTA INVESTIGACIÓN	28
2.1.1 Forma y Diseño	29
2.1.2 Tipo	30
2.1.3 Método	31
2.1.4 Técnicas	31
2.1.5 Participantes	33

3. MARCO TEÓRICO	38
3.1 PERSPECTIVA CONSTRUCCIONISTA	39
3.1.1 Construccionismo Social	39
3.1.2 Construccionismo Social y Cultura	43
3.1.3 Construccionismo Social desde Berger y Luckmann	46
3.1.4 Construccionismo Social y Teoría de la comunicación	47
3.2 APROXIMACIÓN CONCEPTUAL SOBRE EL AFECTO	48
3.3 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS CONCEPTUAL	51
3.3.1 Concepción de Afecto	52
3.3.2 Establecimiento de la concepción	52
3.3.3 Juventud	53

4. ANÁLISIS	56
4.1 ¿CÓMO SE PRESENTA EL ESTABLECIMIENTO DE LA CONCEPCIÓN DEL AFECTO?	56
4.1.1 Factores a partir de los cuales se construye la concepción de afecto que se establece	61
4.2 CONCEPCIÓN DE AFECTO	66
4.2.1 Elementos que caracterizan la concepción de afecto	74
4.2.2 ¿Cómo se expresa el afecto?	81

4.3	AFECTO Y COMUNICACIÓN	88
4.5	AFECTO Y ESPACIALIDAD	96

CAPÍTULO 5

5.	AFECTO, UN ABORDAJE DESDE EL TRABAJO SOCIAL	98
	CONCLUSIÓN	100
	BIBLIOGRAFÍA	107
	ANEXOS	111

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico nº1	Escalera de diseño o ruta metodológica.....	28
Gráfico nº2	Sistema referencial del afecto.....	89
Gráfico nº3	Secuencia de interacción afectiva.....	93

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro nº 1	Objetivos de investigación.....	20
Cuadro nº 2	Categorías, fuentes y técnicas de investigación.....	32
Cuadro nº 3	Categorías de Análisis.....	51
Cuadro nº 4	Elementos presentes en la concepción del afecto.....	75
Cuadro nº 5	Situaciones en las que se da y recibe afecto.....	76
Cuadro nº 6	Destinatarios del afecto.....	77
Cuadro nº 7	Tipos de afecto según la situación.....	78
Cuadro nº 8	Clasificación de las expresiones de afecto.....	88

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo nº 1	Guía de entrevista: Seguimiento por etapas.....	111
Anexo nº 2	Guía de entrevista semi-estructurada.....	113
Anexo nº 3	Guía de observación.....	115

INTRODUCCIÓN

“Entre sollozos y recuerdos, Johana se hallaba consternada, al leer las líneas de aquel libro no lograba apartar de su mente esa idea que le apremiaba, -¿de qué se ha tratado mi vida?- se preguntaba, el relato que frente a sus ojos se hallaba, era más que conmovedor, había penetrado en las fibras de su ser haciéndole ver que no había sido tan afectuosa con su familia, ni con sus amigos(1) como pensaba, meditaba que en realidad no había sido suficiente lo que había expresado ante ellos, lo que sabía sentía, lo que decía sentir. Pensaba en los cuentos, las películas, recordaba su infancia y su actual juventud, miraba a su alrededor (2) y en su mente, como si se asomase a una ventana veía su calle, su barrio, su ciudad, (3)¿Qué le había hecho pensar que amaba? ¿De dónde salió el afecto, el cariño o la ternura? ¿Por qué, era acaso una obligación expresarlo a otro y de qué modo? Se cuestionaba, y llorando ahora abiertamente, tal como se lo permitiese la soledad del comedor, en ese instante comprendió, eso era lo que ella había decidido y podía entonces renovar su elección (4). -El afecto será para mí más que una mera ilusión, será acción, expresión de mi corazón por el amor a mis seres queridos, por amor y obediencia a Dios; besos, abrazos, cartas tal vez y obsequios de vez en vez, diré que los quiero y les alegraré con ello (4)- y al decir esto, enjugo sus lágrimas, y al sentir descansado su corazón, cerró el libro, se retiró de la mesa y partió del comedor;...” (Fragmento inédito, Grueso, Octubre 2011)

En el anterior relato, expresado poéticamente se alcanza a vislumbrar el eje central que mueve y enruta la presente investigación, **“CONCEPCIÓN DEL AFECTO. El caso de tres jóvenes del municipio de Buenaventura, Valle del Cauca”**, como bien expresa el título es un trabajo investigativo que pone su mirada en el diario vivir y desde ahí filtra los lentes de la indagación a fin de extraer un repertorio de fragmentos específicos del entorno social que den cuenta de la realidad que se quiere conocer.

Esa realidad está claramente enmarcada en el tema del afecto y se abarca, detallando el afecto a partir del juego de las interacciones y la interrelación sujeto-sociedad desde las cuales el sujeto establece una concepción de afecto, de tal modo que el problema

investigativo abordado aquí es: *¿Cuál es la concepción de afecto y cómo establecen dicha concepción tres jóvenes pertenecientes al barrio Cascajal de la ciudad de Buenaventura?*.

De manera que, a través de esta investigación se busca determinar cómo tres jóvenes llegan a establecer lo que para ellos se concibe como afecto, es así como se obtiene que este establecimiento se origina a partir de un proceso de construcción, lo que lleva a plantear que el afecto es una construcción, una construcción de cada sujeto a partir de sus interacciones con los otros.

Ahora bien, como refleja el primer párrafo introductorio, al retomarse su lectura puede inferirse (al situarse especialmente en las líneas subrayadas y enumeradas) que el afecto está dirigido a otro (1), se percibe y significa desde etapas tempranas de la vida(2), en función de un contexto geográfico y sociocultural específico(3), el afecto es concebido de manera particular por cada individuo, determina un modo de entenderlo, vivirlo, valorarlo y expresarlo siendo permeado por el contexto social en el que se halla inmerso(4).

De este modo, son cinco los capítulos que matizan la presente tesis, van desde la delimitación de la investigación hasta la construcción de un marco de análisis que arroja un conjunto de premisas y proposiciones conceptuales relacionadas entre si, que brindan una óptica del afecto como una construcción social elaborada por los sujetos.

Los capítulos intermedios son el engranaje que permitirá el entendimiento del afecto como realidad construida intersubjetivamente y apropiada por cada individuo. De este modo, a continuación se bosqueja la estructura de esta investigación denominada ***“Concepción del afecto. El caso de tres jóvenes del municipio de Buenaventura, Valle del Cauca”***.

El primer capítulo denominado *Abordaje*, da cuenta del problema y objetivos de la investigación, antecedentes y justificación, el segundo capítulo llamado *Consideraciones Metodológicas* presenta el aspecto metodológico del trabajo detallando el enfoque cualitativo de tipo descriptivo- exploratorio que caracteriza la investigación, *Marco Teórico* es el nombre del tercer capítulo en el que se despliega como referente teórico de la

investigación la perspectiva construccionista, se abordan una aproximación conceptual del afecto, el capítulo cuatro titulado *Análisis* da cuenta de la realidad estudiada a la luz de la teoría utilizada, aquí se presenta un capítulo que detalla a través de la exploración y descripción, los elementos capturados de la realidad, que permiten comprender y dar respuesta al problema o cuestión investigativa, el quinto y último capítulo denominado *Afecto, un abordaje desde Trabajo Social* brinda un enfoque desde la comprensión del afecto como aspecto relevante en la práctica profesional y posteriormente se hallan las conclusiones como parte determinante de la investigación.

A lo largo de la presentación de esta investigación se emplean variadas gráficas y cuadros a fin de dar al lector una idea detallada y concreta sobre los temas desarrollados que permitan ordenar la información y facilitar la comprensión.

Para finalizar, la presente como investigación básica plantea la construcción de un conjunto de proposiciones conceptuales a partir de la realidad analizada, las cuales están expuestas a lo largo del análisis, intentando de esta manera aportar al campo de las ciencias humanas y al Trabajo Social como disciplina tendiente a una intervención y trabajo profesional desde y para el sujeto y la sociedad.

En este sentido, indagar acerca de las concepciones de afecto y la manera como se establece por cada individuo cual es la concepción de afecto que adoptará, representa para el Trabajo Social un acercamiento a la subjetividad de los individuos, un reconocimiento de los mismos como agentes activos en su realidad, un caminar aproximado a una manera de actuar que se genera y soporta en un modo específico en el que la persona concibe determinado asunto de la vida. De modo que, investigar sobre el afecto a partir de los tres casos expuestos en este documento conlleva a una reflexión desde esta profesión que visiona un actuar profesional preparado para asumir una postura de reconocimiento, respeto, comprensión y análisis frente a ese otro con quien interviene.

Partiendo de lo anterior, la realización de una investigación sobre la manera como llegan las personas a establecer su concepción del afecto representa una investigación que se

inquieta por la forma de ver y entender esta realidad y el proceso que ello implica para el sujeto que piensa y actúa en el contexto de las interacciones sociales de su ubicación espacio-temporal y cultural, un sujeto que siente, ama, odia, recibe y también da, un sujeto con una visión particular, un sujeto singular, un sujeto que construye su realidad y su mirada sobre ella.

Capítulo N° 1

*Problema de investigación, Antecedentes, Objetivos y
Justificación.*

1. ABORDAJE

La dirección de este capítulo engloba como bien indica el nombre del mismo, el abordaje central que caracteriza esta investigación, integrado por los aspectos que a continuación se plantean: formulación del problema, objetivos, antecedentes y justificación.

Ahora bien, Trabajo Social como disciplina-profesión y desde su inminente orientación práctica conjugada con el aspecto teórico integra un conjunto de aportes conceptuales y teóricos que enriquecen el quehacer profesional, lo variopinto en esta profesión en tanto a lo que a las perspectivas de conocimiento e interpretación de la realidad se refiere, ofrece la posibilidad de contar con diferentes caminos para la comprensión de la vida en los distintos espacios de accionar profesional.

Desde aquí, se hace preciso mencionar que el construccionismo social como orientación teórica comprende una parte de ese engranaje teórico que le adjudica validez a esta disciplina y representa en suma la columna vertebral de la presente investigación. Es claro que todas las verdades sobre el tema aquí abordado no logran ser develados por la perspectiva de conocimiento empleada sin embargo, hay algo definitivo y es el hecho de que el construccionismo social arroja un análisis y comprensión del mundo desde la visión particular que dicta que aquello que es percibido por el individuo y la sociedad como realidad es una construcción, una construcción que es social en tanto se establece como producto de un conjunto de interacciones entre un individuo y otros.

Estudiar el afecto, implica adentrarse en un tema del ámbito microsocioal es decir del ámbito del comportamiento cotidiano presente en las interacciones cara a cara (Giddens, 2007) puesto que, aunque se reconoce la importancia de la estructura social se da prelación al individuo; es así como se establece que desde la óptica planteada se observa el afecto y la concepción del mismo a partir del devenir de la cotidianidad de los sujetos de la investigación y se plantea que la concepción del afecto, el modo como es expresado

y vivido es el producto de un juego de interacciones y acuerdos sociales.

1.1 Problema de la Investigación

Como se expresó en las líneas introductorias, el tema de este trabajo investigativo salta a la vista claramente, *Afecto* es en efecto el tema primordial, el cual será abordado desde la *perspectiva construccionista* con la que se nombra y desde la cual se sitúa la realidad objeto de investigación.

De este modo, el eje central de la investigación se expresa en el siguiente problema: *¿Cuál es la concepción de afecto y cómo establecen dicha concepción tres jóvenes pertenecientes al barrio Cascajal de la ciudad de Buenaventura?*

Por un lado, frente a esta pregunta se plantean las siguientes palabras claves: Concepción de afecto, establecimiento del afecto y jóvenes. Por otro lado, la formulación del problema como elemento central de la investigación expresa dos vértices de profundización, en primer lugar cuál es la concepción y en segunda instancia cómo se establece la concepción de afecto.

En este sentido, el escenario es el día a día, pues no se trata de situar el afecto únicamente en la esfera del ámbito familiar, o como un asunto de orden cognitivo o psíquico, lo que se pretende es poder comprender cuál es o son esas formas de ver el afecto que tienen los jóvenes, por qué es de ese modo y cuáles son los aspectos implicados en ello que lleva a que la establezcan como la concepción que permeará su obrar en sociedad.

1.3 Objetivos de la Investigación

Partiendo del problema de investigación enunciado con anterioridad, se determinan los siguientes objetivos.

OBJETIVOS GENERALES	● Determinar la concepción de afecto de tres jóvenes pertenecientes al barrio Cascajal de la ciudad de Buenaventura. ● Analizar cómo establecen su concepción de afecto tres jóvenes pertenecientes al barrio Cascajal de la ciudad de Buenaventura.
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	● Indagar como se presenta el establecimiento de la concepción del afecto. ● Identificar la concepción de afecto que posee cada joven y sus características. ● Detallar la forma o formas de expresión del afecto en las concepciones de los jóvenes.

Cuadro nº 1
OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN
 (Construcción de la investigadora)

1.4 Antecedentes

El afecto ha sido un tema de consideración científica especialmente desde la psicología, el trabajo social ha tomado aportes de la misma para referirse a aspectos concernientes a este tema, de manera que frente a este a lo largo de la historia entre las primeras contribuciones se hallan algunas de las principales teorías clásicas como el psicoanálisis, conductismo, y se hallan también la teoría del apego de Bowlby y teoría de los afectos de Tomkins.

Sigmund Freud principal exponente del psicoanálisis presentó la sexualidad y a su vez la afectividad como elementos claves en el desarrollo de los seres humano, sus estudios relacionados con la afectividad y la sexualidad postulaban que el impulso sexual incluía los impulsos cariñosos y amistosos. Desde su carácter determinista esta corriente ponía a

un lado la influencia de la cultura y por su parte presentaba que la vinculación afectiva se generaba partiendo de la disminución de la incomodidad y generación de placer.

Por su parte la mirada conductista plantea que el vínculo afectivo puede verse como consecuencia de la respuesta del organismo a la estimulación del ambiente. *“...el conductismo clásico explica la génesis de la afectividad como consecuencia de procesos asociacionistas, mientras que el condicionamiento operante se centra en los refuerzos obtenidos contingentemente a la conducta emitida por la persona”* Melero (2008)

Contrario a las anteriores miradas para Tomkins (1972) *“es el afecto, más que el impulso, es la primera motivación humana”*, su teoría es vista como una teoría afectiva de la motivación humana, para Tomkins se nace con unos afectos innatos que facilitan la interacción con otros especialmente cuidadores y a su vez, Bowlby observaba el afecto como una necesidad primaria, presenta el término apego como un vínculo afectivo y en su teoría denominada teoría del apego o teoría del vínculo afectivo, Bowlby(1979) define este del siguiente modo:

“El comportamiento de apego es concebido como toda forma de conducta consistente en la consecución o mantenimiento de proximidad con otra persona diferenciada y referentemente individual y que es considerada, en general, como más fuerte y/o más sabia. Especialmente evidente durante la temprana infancia, el comportamiento de apego se considera que es propio de los seres humanos desde la cuna, hasta la sepultura.”

Si bien, los párrafos anteriores dan cuenta en parte de los antecedentes teóricos del afecto sin embargo, en las épocas posteriores se ha mirado este tema en relación a otros aspectos como los vínculos de pareja, relaciones familiares, trato hacia la población infantil, entre otros.

Teniendo en cuenta lo anterior, se halla la tesis de Reme Melero titulada: “La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la

calidad de la relación” en esta investigación se enfatiza en la relación de pareja a partir de la teoría del apego, plantea que el ser humano posee una necesidad biológicamente determinada hacia la formación de vínculos y desde ahí estudia la influencia del estilo de apego, las actitudes amorosas y las dinámicas de interacción, sobre la calidad y la satisfacción de la relación de pareja, es una investigación que permite una mirada retrospectiva del individuo al situarse en los vínculos previos, desde donde el afecto tiene origen en las relaciones con las figuras paternas.

Presenta que el apego significa el enlace emocional que se construye y también sostiene con alguien, que es identificada como significativa, esto le da una orientación particular a la forma de entender, sentir y actuar en esas relaciones que se establecen con esa persona con quien se experimente una relación afectiva de apego, de hay que Melero plantee que *“El modo en el que una persona manifiesta su vinculación, es la expresión directa de los esquemas mentales de relación contruidos a lo largo de sus experiencias afectivas. Estas diferencias se observan en el modo de comunicación, en el grado de apertura emocional, la valoración de uno mismo y de los demás, etc., afectando directa e indirectamente en la vida afectiva personal y relacional del individuo.”*

Por otro lado y con una orientación investigativa más enfocada a la práctica del Trabajador Social al precisar la dimensión afectiva como un punto de reflexión para la intervención se encuentra el documento de las Trabajadoras Sociales Marta Lucía Hernández Sánchez y Francy Julieth Sánchez Agudelo denominado “La dimensión afectiva como base del desarrollo humano una reflexión teórica para la intervención en Trabajo Social” el cual presenta una reflexión que es el resultado de la experiencia de estas autoras en sus procesos de práctica en Trabajo Social.

Consideran la dimensión afectiva como herramienta para el desarrollo socio-cognitivo, entendiendo que la dimensión afectiva es transversal a todas las etapas del ciclo vital, tratándose de un vínculo que se expresa en la posibilidad de construir lazos o uniones de cariño, comprensión, tolerancia, aceptación, empatía, apoyo y comunicación, que se dan

principalmente entre las relaciones que establecen los padres con sus hijos. (Hernández y Sánchez, 2008)

Estas autoras desde un enfoque eco-sistémico de la familia consideran la intervención para Trabajo Social como un proceso educativo en el que se avizoran (vislumbran) formas de comprensión como estrategias de acción con respecto a situaciones de crisis a nivel individual y familiar que son generadas por la violencia, entre esas estrategias se hallan la construcción de vínculos afectivos, además de la transformación de los patrones de interacción para propiciar la negociación del conflicto y el desarrollo de habilidades para la construcción de espacios de convivencia (inteligencia social y emocional).

Resulta interesante preguntarse ¿por qué la construcción de vínculos afectivos, juega un papel relevante dentro de la dinámica familiar o como posible regulador de la conducta en situaciones de crisis? ¿Es importante o acaso necesario manejar este tema desde la orientación profesional del Trabajo Social? Y en su discurso estas autoras plantean una clara afirmación, al entender por un lado la existencia de lazos en las relaciones de familia y no solo de familia sino también en otros contextos de relación interpersonal y por otro el entender desde las palabras de Hernández y Sánchez que “...el reto para el Trabajo Social es el de potencializar el desarrollo humano desde la esfera afectiva o develamiento y desarrollo de las redes vinculantes en todas sus dimensiones”

Pero entonces se hace necesario un interrogante más, ¿cómo potencializar el desarrollo humano desconociendo el sentido particular que imprime para los sujetos de la intervención los vínculos afectivos? ¿Qué es lo que las personas identifican y conciben desde su realidad y vivir como afecto? Desde aquí se ubica “*Concepción de afecto. El caso de tres jóvenes del municipio de Buenaventura, Valle del Cauca*” al indagar y analizar cuales son esas concepciones de afecto de las personas, entendiendo que cada una representa un viso de singularidad que posee un contraste y una especificidad que se manifiesta en el marco de interacción que desarrolla con otros.

Abordando el tema del afecto desde los vínculos afectivos se halla David Howe quien en 1997 publicó un libro titulado *“La teoría del vínculo afectivo para la práctica del trabajo social”* es un texto que como bien evidencia su nombre está dirigido a esta profesión abordando las teorías sobre el vínculo afectivo y la psicología del desarrollo, su discurso plantea a los trabajadores sociales una orientación comprensiva y evaluativa de las relaciones emocionales trastornadas de individuos con los que interviene.

Si bien, los estudios sobre el afecto dan cuenta del afecto presentando tres aspectos esenciales; uno, se trata de un elemento que involucra a un individuo en relación con otros; dos, el afecto implica una relación de agrado en tanto que conlleva a “la disminución de la incomodidad y generación de placer”, “facilita la interacción” “influye en la calidad y satisfacción de la relación” “la dimensión afectiva es la base del desarrollo humano” y tres, se halla presente a lo largo del ciclo vital.

Sin embargo, no se detalla en estos estudios cuál es el modo particular como los individuos llegan a establecer las concepciones de afecto que les caracterizan y que a su vez rigen sus interacciones con otros, de manera que es ahí donde se centra esta investigación puesto que, conocer cómo se concibe el afecto habla no sólo de la concepción misma sino de las pautas de comportamiento relacional que guían al sujeto en su diario vivir, en tanto que se entiende que las actuaciones de los seres humanos se hallan sustentadas en las concepciones, percepciones e imaginarios sociales, pero además de indagar en esas concepciones se busca conocer cómo se llega a ellas, cual es el proceso que hace posible que las personas establezcan una u otra concepción de afecto.

1.4 Justificación

Es claro que la enseñanza, el espacio geográfico, los patrones culturales, los elementos tradicionales y religiosos de un lugar, las condiciones de orden social, político y ambiental, entre otras, presentan un grado de influencia significativo en la vida de una persona, esta influencia puede ser directa o indirecta, latente o evidente, irrelevante o significativa, durable o de corto plazo, y siendo el caso podría evidenciarse en las distintas

concepciones que posee el individuo sobre el mundo circundante en el que se halla inmerso.

Es por ello que esta investigación busca adentrarse en la cotidianidad de tres jóvenes a fin de determinar y analizar cómo se establece la concepción de afecto que incorporan en la gama de sus constructos personales y en sus formas de actuación. En este sentido, ante la pregunta ¿Por qué esta investigación? Se haya como ineludible respuesta el deseo de adentrarse en el terreno del afecto, si bien, el elemento del afecto como eje medular y determinante en esta cuestión da cuenta de un interés de la *investigadora* centrado en la dimensión emocional y afectiva en la que se enmarca la investigación, se trata de mirar desde aquí, cómo convergen los aspectos presentes en el diario vivir y la forma como cada individuo establece concepciones, formas de entender y actuar frente a esa realidad.

Trabajo Social se ha caracterizado por una preponderante iniciación y desarrollo de su praxis (Viscarret, 2007), es claro que a diferencia de las ciencias humanas como la psicología y sociología, el Trabajo Social por su parte no hace alarde de una fundamentación teórica tan propia como es el caso de estas ciencias, su orientación ha sido mayormente de ejercicio práctico, no obstante también ha sido preciso una comprensión de esa realidad en o con la que actúa el profesional de Trabajo Social, por esta razón la pretensión de esta investigación es la de aportar en la comprensión de un aspecto presente en las relaciones humanas, siendo el tema del afecto desde el enfoque de cómo se concibe y se establece su apropiación el punto de especificidad de este aporte.

De modo que, desde el punto de vista *teórico* la investigación busca contribuir a un mayor entendimiento del afecto como fenómeno intersubjetivo y proceso de interacción humana. También, aportar un entendimiento de la forma como intervienen elementos de dimensión cultural presentes en los ámbitos familiar y del diario vivir en la forma como los individuos establecen a través de un proceso de construcción la concepción particular de afecto, y no sólo ello, sino también, cómo esta influencia y concepción determinan algunas de las formas de actuación de los individuos.

Esta investigación aporta a la disciplina- profesión Trabajo Social, una comprensión de, uno, el modo como un individuo llega a establecer y determinar su propia concepción de afecto y dos, la incidencia de esa concepción en la actuación referida al afecto, a su vez esta comprensión contribuirá a una mirada más amplia acerca de las relaciones que sostienen los individuos que reciben la intervención del trabajador social en los ámbitos familiar, de pareja, grupal y/o comunitario y otros.

De manera que, el *motivo profesional* de esta investigación se halla delineado y se insta en el sentido de la interacción teoría y obrar profesional, dado que es necesario que el Trabajador Social tenga conocimiento de qué es lo que acaece con esa persona o personas con la(s) que interviene y por qué, a fin de proceder del modo más acertado, útil y eficaz llevándolo a pensar teóricamente y hacer de lado con ello una actuación espontánea especialmente en un tema con un carácter intrínseco y personal en el que es preciso reconocer qué es lo que piensa ese otro y más que ello porqué lo piensa, teniendo en cuenta que el papel del profesional de las ciencias humanas no es juzgar sino comprender, no es el de cambiar la mirada del otro, sino el de ampliar su visión para que conozca todo el panorama, no es el de minimizar, ni escatimar su pensar y entender sobre la vida y su situación o relación con los otros sino el de reconocer y valorar el peso que sus concepciones y modos de pensamiento tienen frente a la vivencia de su situación o problema.

Conocer que piensan sobre el afecto es conocer cómo se relacionan con los que están a su alrededor, y saber cómo se presenta y alimenta dicha forma de relacionarse, lo que le permite al profesional, por un lado desechar los sesgos valorativos y prejuicios, conocer a ese otro y entender su proceder y saber que debe observar a fin de determinar un mejor obrar profesional.

Capítulo N° 2

Aspecto Metodológico.

2. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Definir y caracterizar la investigación, resulta de gran utilidad para el desarrollo de la misma y la consecución adecuada y favorable de los resultados finales que se pretenden alcanzar a través de esta. Es de este modo que, una vez establecida aquella realidad sobre la que se va a estudiar y definidos cuales han de ser los alcances de dicha propuesta de investigación pasamos a la siguiente fase de este proceso que consiste en determinar cuál es la ruta metodológica a seguir, a fin de adentrarse en la realidad a analizar, es así, como la ruta que caracteriza *"Concepción del afecto. El caso de tres jóvenes del municipio de Buenaventura, Valle del Cauca"* está delimitada de la siguiente manera:

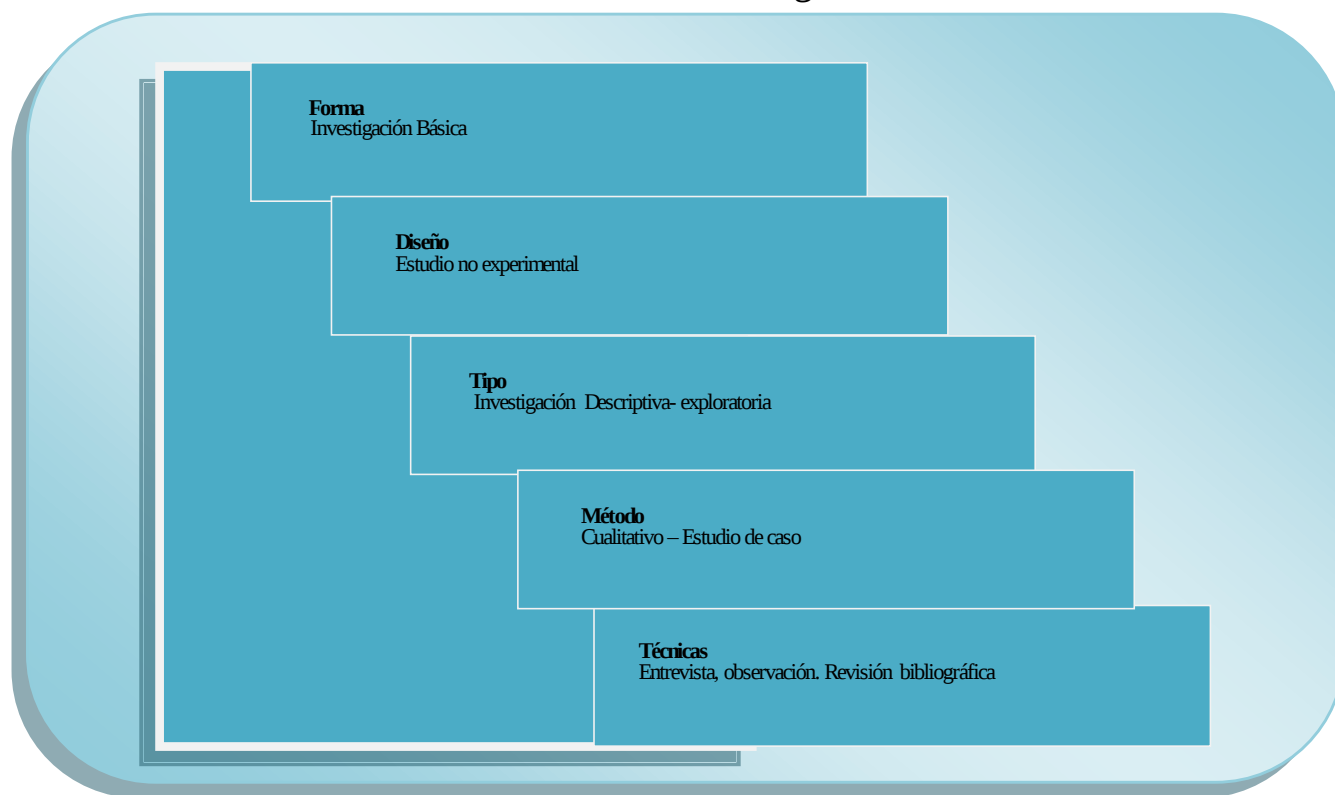


Gráfico nº 1

ESCALERA DE DISEÑO O RUTAMETODOLÓGICA

(Construcción de la investigadora)

2.1 Lo que caracteriza esta investigación

Como se presenta en el anterior gráfico, vale precisar los elementos que delimitan esta

investigación y también enmarcar los aspectos en cuyo argumento se respaldan, de esta manera a continuación se definen cada uno de los peldaños de la *escalera de diseño* o *ruta metodológica*.

2.1.1 Forma y Diseño.

En cuanto a la forma, se mencionan que esta es una investigación y como tal apunta sin lugar a dudas a la obtención de conocimiento (Hernández, Fernández y Baptista, 2003), su pretensión fundamental es el análisis de la realidad social en la que se concreta, a fin de generar un saber frente a esta, es precisamente esta la orientación de este trabajo, en tanto que su objetivo ulterior es en efecto, la construcción y aporte de conocimiento frente a esa realidad estudiada.

El diseño da cuenta de la forma como se conduce la investigación para lograr los objetivos trazados. Se plantean de esta manera dos tipos de diseños: experimentales y no experimentales.

Es pues, el diseño de tipo *no experimental*, el que caracteriza esta investigación; no se manipulan las variables, no se lleva a cabo ningún intento de modificar la conducta del sujeto o sujetos de investigación, de manera que no se interfiere directamente con el cauce característico de la realidad estudiada, se trata en definitiva de observar el desenvolvimiento propio de un fenómeno social dado, en este caso la concepción y expresión de afecto en el ámbito del día a día y cómo esta concepción es establecida.

En el transcurso de la investigación y aplicación de las técnicas no se llevó a cabo ningún instrumento ni proceso con la finalidad de alterar en aspecto alguno a los sujetos de la investigación, ni el ambiente en el que se desenvuelven, ni las concepciones y construcciones frente al tema referido en la investigación.

De modo que, si bien, esta investigación presenta en su análisis, la construcción de una propuesta de conceptualización (Ramírez V., 2007) mientras se realiza la investigación y se

obtienen los datos dignos de análisis no se manipula directamente el sujeto de estudio, sino que a partir de los resultados se estructura una ruta de desarrollo del análisis, interpretación y construcción conceptual.

2.1.2 Tipo

Si bien, la conducta y el afecto han sido explorados ampliamente y constituyen elementos propios del extenso repertorio temático de las ciencias humanas, dos aspectos le confieren novedad a la presente investigación.

Se trata de la dimensión geográfica y de la especificidad. En tanto al primer aspecto esta investigación se caracteriza por ser exploratoria en tanto que busca examinar y detallar la construcción de la concepción de afecto a fin de establecer y analizar los aspectos resultantes en la investigación sobre el tema, dado que el tema estudiado y abordado no ha sido estudiado en el contexto de Buenaventura, en la ciudad se han abordado los temas referidos a las relaciones interpersonales desde múltiples dimensiones conyugal, familiar, contractual o laboral (los cuales no se hallan en los antecedentes puesto que no presentan relación directa con el tema), entre otras, pero no se ha abordado la construcción y concepción del afecto propiamente, como aquí se aborda y además la especificidad de la investigación está claramente delimitada de modo que apunta directamente a conocer cómo el afecto es concebido y cómo se construye esa concepción.

Esta investigación es también *descriptiva* puesto que además de la aproximación a una realidad que no ha sido explorada en el contexto que plantea la investigación, se busca plasmar los detalles característicos de esta realidad, refiriendo los hallazgos encontrados más que un minucioso y explicativo análisis de los mismos.

Al emplear este tipo de investigación se busca describir situaciones y eventos, planteando cómo se manifiesta determinado fenómeno en la realidad de esta manera se especifica las propiedades, características, rasgos, aspectos, dimensiones y/o componentes de aquello que es establecido como el objeto de la investigación.

2.1.3 Método

El método cualitativo estudio de caso es el referenciado y aquí empleado; como el estudio de la particularidad, esta investigación explora la concepción del afecto que poseen tres jóvenes presentes en su entorno social cotidiano ubicado en la comuna 11 de Buenaventura, con el fin de describir y analizar la realidad a partir de la propia vivencia de los sujetos.

El carácter cualitativo de esta investigación se inserta en las dinámicas propias del comportamiento humano y los motivos que lo impulsan, de esta manera conocer las percepciones y concepciones propias de estos jóvenes frente al tema del afecto y reconocer como es valorada la afectividad por estos en su día a día, es un aspecto que no se pretende cuantificar, sino develar, describir y analizar.

2.1.4 Técnicas

Para el estudio de los tres casos de los jóvenes, las técnicas de recolección de información y acercamiento a la realidad empleadas son dos, la *Entrevista semi-estructurada* y la *Observación*.

Es así como, se busca con la técnica entrevista semi-estructurada (ver anexos n°1 y 2) extraer la experiencia de vida de los jóvenes (sujetos de estudio de esta investigación) a través de entrevistas sucesivas que al posibilitar el acceso a su mundo y la exploración de sus vivencias hasta su día a día actual permitieron obtener información relevante acerca de cómo vivencian el afecto, especialmente cómo lo conciben y cómo construyeron la concepción de afecto que poseen en la actualidad.

La observación como se menciona fue la otra técnica empleada, y su utilización se realizó siguiendo una guía de observación (ver anexo n° 3) y diario de campo que se estructuró con la finalidad de detectar algunos puntos concernientes a los objetivos de la investigación llevando un diario de campo.

En relación a esta técnica existe un importante planteamiento de Juan Humberto Maturana pone un énfasis especial en una realidad de la observación como un proceso dependiente en una instancia de nuestros órganos de los sentidos de modo que constituye en primer lugar una facultad biológica, en sus palabras, se plantea que el ser humano como *“...sistema viviente, sus habilidades cognitivas como observador son fenómenos biológicos, ya que son alterados cuando su biología es alterada, y desaparece con él o ella en el momento de su muerte”*. (Maturana, 1997).

En este sentido, el observador con una constitución natural y situada no se halla por fuera de la realidad que observa, ello lleva a plantear que la realidad como lo que se establece como real o valido no es más que el producto de un conjunto de conceptos o ideas que son apropiadas y aceptadas por las sociedades humanas. De modo que observar representa un ejercicio de captación pero también de reflexión y porque no decir de recreación de lo existente.

Por supuesto se emplea la búsqueda y revisión de datos como parte esencial de toda investigación. A continuación, el siguiente gráfico muestra la utilización de las diferentes técnicas en función de los objetivos que rigen la investigación.

CATEGORÍAS	FUENTES DE INFORMACIÓN	TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN	INSTRUMENTOS EMPLEADOS
Establecimiento de la Concepción de Afecto	Bibliotecas: • Universidad el Valle sede Pacífico • Universidad del Pacífico • Banco de la República • Biblioteca Confamar • Páginas Web • Bases de Datos	Revisión bibliográfica.	
Construcción del Afecto	Escenario cotidiano (universidad, iglesia, vecindario y hogar) Jóvenes	• Observación • Entrevista	• Guía de observación (Diario de Campo) • Guía entrevista semi-estructurada.
Concepción del Afecto	Jóvenes	• Entrevista	• Guía entrevista semi-estructurada.

Cuadro nº 2
CATEGORÍAS, FUENTES Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN
 (Construcción de la investigadora)

2.1.5 Participantes

Los participantes son aquellos sujetos directamente implicados en la temática que se investiga, constituyen en esencia una parte importante del entramado social de esa porción de realidad en la que la investigadora fijó sus ojos. De manera que, la investigación se centra en las concepciones de afecto de tres jóvenes de la comuna 11, de la ciudad puerto, Elisa, Marcos y Andrea (nombres ficticios) entre 20 y 23 años de edad.

Se establece esta categoría que será tratada en el marco teórico teniendo en cuenta tres razones, en primer lugar se halla la necesidad de delimitar la investigación y aterrizar el problema que este se plantea, en segundo lugar, dentro de los distintos grupos de edad se establece este debido a las características propias del período de vida como un período de apogeo biológico, de procesos de determinación y orientación de la propia vida y en tercer lugar se establecen los jóvenes como la categoría escogida en esta investigación por tratarse de una edad en la que hay notables influencias del medio social, construcción de perspectivas y modos de ver el mundo.

Cuando se abre la puerta de la realidad estudiada se encuentra la descripción de los aspectos a destacar de los tres jóvenes, y para ello se iniciará presentando una descripción general del contexto en el que se encuentran.

Buenaventura como el contexto local de los participante, es sin duda una ciudad cálida en el sentido térmico, humano y social, en efecto según el reporte de Cámara de Comercio de esta ciudad y el Instituto de Hidrología, y Estudios Ambientales (IDEAM) entidad dependiente del Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial encargado del manejo de la información científica y tecnológica del medio ambiente en Colombia, plantea que la temperatura de Buenaventura se caracteriza por ser cálida-húmeda con 28° grados centígrados para ser exactos y sus habitantes se quejan y también presumen del extremo calor que irrita pero que es ideal para paseos por los sitios turísticos de la ciudad.

Sus habitantes se caracterizan por ser personas alegres, cálidas que inyectan sabor y

poseen un ánimo marcado. Sin embargo, también hay una alta “temperatura” social si al orden público se hace referencia por las elevadas tasas de violencia registradas en esta ciudad.

Por otro lado, considerada como puerta al continente y también la mejor esquina de América, Buenaventura desde un inicio fue reconocida como una zona con evidentes ventajas como puerto, por ello, no es de extrañarse su fuerte reconocimiento en el comercio y actividad portuaria propiamente dicha, visiblemente logran identificarse a grosso modo aspectos destacables positivamente y de igual forma elementos a considerar como negativos o desfavorables.

Es así, como de esta ciudad se destacan entre algunos aspectos su ubicación geoestratégica haciéndole merecedora del título de ciudad Distrito Especial Portuario y Biodiverso designado por el Congreso Nacional de Colombia en la legislatura de 2007, con un importante flujo portuario y comercial se destacan otras actividades económicas alternas a las portuarias como la pesca, minería y extracción y procesamiento de la madera.

El puerto posee instituciones de educación superior como la Universidad del Pacífico y la Universidad del Valle ambas de carácter público, también se encuentran la Universidad del Quindío y Universidad Antonio Nariño y el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA como centro de educación técnica y tecnológica, también existen algunos institutos de educación técnica de reciente incursión algunos de estos no poseen certificación de acreditación vigente autorizada.

Ahora bien, la violencia generalizada (intrafamiliar, basada en género, infantil, política, civil,...), prostitución, narcotráfico, paramilitarismo, corrupción, pobreza, desempleo, desigualdad, secuestro, extorsión, baja calidad educativa, altas tasas de analfabetismo son algunos de los flagelos sociales que apesadumbran el contexto socio geográfico en el que se desarrolló la presente investigación, de modo que estos aspectos delinean el tipo de contexto que permea a los jóvenes, en tanto que la ciudad como un centro de interacción conjuga una serie de imaginarios, costumbres, asignaciones sociales, pautas de comportamiento, que se constituyen como propias de esta región socio geográfica, de manera que la ciudad se constituye en un referente cultural que juega determinado papel

en el establecimiento de la concepción del afecto en los jóvenes.

Los tres jóvenes se hallan presentes en una zona urbana, en un contexto sociocultural caracterizado por una mayoría racial identificada como afrodescendiente, pertenecen a un barrio con estrato socio económico nivel 2, en este contexto el afecto juega un papel relevante especialmente en las relaciones de pareja, familiares y de amistad, se plantea que las mujeres son quienes presentan con mayor libertad expresiones afectuosas en relación a los hombres, debido al ambiente machista que aun pulula. El afecto es demostrado abiertamente y suele emplearse incluso palabras peyorativas pero con un sentido amistoso o afectivo según el momento esto sucede especialmente en los grupos juveniles.

Caso 1

Elisa ha nacido y vivido en la ciudad de Buenaventura, de componente racial negro, con 21 años de edad, estudiante de Agronomía del Trópico Húmedo, en la actualidad no labora, hace parte de una familia monoparental conformada por su padre, sus dos hermanas menores de 19 y 15 años de edad y ella, su madre tiene otro compañero; Elisa pertenece al estrato dos y es adepta del cristianismo al igual que su novio con quien sostiene una relación aproximadamente desde hace 5 años.

Caso 2

Marcos es un joven con 23 años de edad, de componente racial negro, practicante del islam, es el mayor de sus dos hermanos cada uno de un padre diferente, en la actualidad sus padres están separados y él convive en una familia extensa formada por su madre, hermano menor de 13 años, un primo de 20 años y una tía materna, su padre reside en la ciudad de Cali y pese a la distancia física tienen una relación cercana y Marcos en ocasiones pasa sus vacaciones con su padre. Estudia Tecnología en Logística Portuaria, está proyectándose para estudiar idiomas en cuanto termine esta carrera, dado su manejo del idioma ingles realiza traducciones y asesorías. En la actualidad sostiene una relación de noviazgo.

Caso 3

Andrea, es una joven que cuenta con 20 años de edad, de componente racial negro, hace parte de una familia monoparental y vive con su madre y es la segunda de cuatro hermanos con quienes convive y comparte lazos de consanguinidad materna y paterna, su padre reside en la ciudad de Bogotá, su relación no es muy estrecha, es estudiante universitaria de Contaduría Pública, es soltera, labora como administradora de un restaurante de la ciudad y al igual que su familia es cristiana.

Capítulo N° 3

Marco Teórico y Categorías de Análisis

3. MARCO TEÓRICO

Lenguaje Teórico, es el nombre de un capítulo que recoge selectivamente un marco de sustentos teóricos y conceptuales que sirven de fundamento para la presente investigación.

Corresponde al esquema de realización de una investigación social, trazar el planteamiento del problema o tema de interés del investigador, estructurando así el objetivo central y específicos que la enmarcarán, también evaluar la viabilidad en términos procedimentales o metodológicos y académicos, su pertinencia y relevancia, como ya se ha hecho, ello permitirá posteriormente adentrarse en la búsqueda de elementos que son claves en la investigación y representan el sustento y referente que sirve de fundamento, de esta manera la teoría constituye un componente validador del mismo.

Por tal motivo, es necesario reconocer que el proceso investigativo interactúa con la temporalidad del conocimiento, se dirige al pasado para inquirir en lo que se dijo y elaboró teóricamente frente a una realidad en especial, esto delimita y representa el horizonte hacia el que se dirige la construcción de conocimiento para el presente, el cual a su vez se establece para marcar una pauta que servirá de referencia para el futuro.

Todo proceso investigativo, está estructurado de un modo que es específico y determinante en las ciencias sociales, no obstante “el niño curioso” del investigador posee un modo particular de adentrarse en esa estructura y realizar su propio proceso investigativo en razón de su experiencia como investigador, su trasiego teórico, preferencias, elementos circunstanciales, contextuales, formativos y académicos. De modo que las particularidades que encierran este proceso de investigación que ubicó su mirada en la realidad que representa el tema del afecto desde su construcción y concepción, se caracterizó en lo que respecta a la estructuración del marco teórico-conceptual por una elaboración de lenguaje teórico, en el que confluyen las voces de diversos autores quienes plantean desde sus disciplinas algunos aspectos que si bien, no fueron elaborados

precisamente a partir de la misma realidad estudiada, ni existió confluencia espaciotemporal alguna se relacionan y complementan en esta investigación así como también presentan posturas contrarias que permiten el análisis y comprensión del tema estudiado.

Algunos autores tienen como marco de sus elaboraciones teóricas o conceptuales solo el construccionismo, otros la cultura, también están los que se enfocan en la teoría de la comunicación y quienes refieren sus aportaciones al término que se identifica aquí como afecto. No obstante, desde cada enfoque de abordaje teórico-conceptual se construye un solo lenguaje teórico para comprender y transmitir el conocimiento acerca del fenómeno aquí estudiado, es así como se toman las anotaciones y aportes de autores como Berger, Luckman, Bowlby, Gonzales, Araya, Goncalvez, Watzlawick y otros que resultaron valiosos y trascendentes para la investigación realizada.

Es importante aclarar que un marco teórico no es en realidad sinónimo de teoría, plantean Hernández, Fernández y Baptista (2003) pues no todos los estudios que poseen un marco teórico tienen que o deben fundamentarse en una sola teoría; este planteamiento valida el hecho de que este capítulo denominado *Marco Teórico*, no este estructurado precisamente sobre una sola teoría, sino que aborda el problema estudiado partiendo del Paradigma Construcccionista y el afecto teniendo en cuenta variadas ópticas y aportes conceptuales.

3.1 Perspectiva Construcccionista

3.1.1 Construcccionismo Social

El construccionismo social ofrece una panorámica que lleva a identificar claramente el conocimiento y la realidad como un producto de conjunto y no de unidad, de relación y no de aislamiento, de sociedad y no de individuo, de esta manera esta perspectiva lleva al reconocimiento de la interacción humana como factor clave en la construcción de conocimiento y no sólo esto, sino también en la validación y perpetuación del mismo y si se puede plantear así porque no decir además, de anulador o replanteador, entendiendo

que en el mundo de constantes cambios y evoluciones en el que se vive, si bien ya no existen verdades absolutas tampoco podría hablarse de verdades eternas, será más adecuado plantear que estas se construyen y reconstruyen, se validan y se invalidan, se ratifican y se abolen.

Desde el construccionismo ya no es posible presentar la verdad como algo natural, ¿qué es lo natural? ¿lo natural es acaso lo que ya está dado, lo que es así desde un principio, lo que no necesita explicación sino que requiere aceptación? Se presenta más bien necesario pensar en la naturaleza de una “*verdad creada en comunidad*” como plantea Gergen(2007), entonces se puede decir que esta verdad tiene un inicio y en efecto podrá tener un fin que lo determinará después de todo ese ser humano que no vive solo sino que vive en sociedad, en comunidad, esta mirada teórica hace ver incluso en cierto sentido que lo natural no podría ser más que lo que se construye como natural.

Ahora bien, de acuerdo con la mirada de Sánchez y Saldaniaga(2005) sobre el construccionismo social, el conocimiento es el resultado de una construcción conjunta de los individuos, esta postura epistemológica plantea que el conocimiento de la realidad está determinado por la cultura o contexto social. En efecto, el mundo es una construcción de los individuos, una construcción que es social en cuanto no surge de cada ser humano en condición de aislamiento, sino que esta es posible mediante la interacción, el lenguaje común y los significados compartidos. Se establece entonces que:

1. El conocimiento del mundo está determinado por la historia, cultura y contexto social.
2. Las ideas, los conceptos y las memorias que surgen del intercambio social, están mediados por el lenguaje.
3. El mundo se comprende a través de los intercambios entre las personas históricamente situadas en entornos sociales específicos.
4. A través del diálogo, se da una constante generación de significados.
5. El individuo desarrolla un sentido de identidad a través de la conversación continua con personas cercanas.

De acuerdo a lo anterior, el conocimiento es considerado un producto de la interacción social y de la cultura y aunque ciertamente la teoría de Jean Piaget (1984) no negó la importancia de los factores sociales en el desarrollo de la inteligencia, no ahondo al respecto, en este punto si profundiza Lev Vygotsky (1995) quien concibió al sujeto como un ser social y del mismo modo el conocimiento era para él un producto social. Vygotsky formuló algunos postulados tenidos en cuenta posteriormente por la psicología entre estos se halla el que sostiene que todos los procesos psicológicos superiores tales como la comunicación, el lenguaje, el razonamiento, entre otros se adquieren primero en un contexto social y luego se internalizan.

Pese a que ninguno de estos dos teóricos aborda el tema del afecto sus miradas permiten una comprensión del mismo que se desarrolla a lo largo de esta investigación, Vygotski inaugurador del enfoque histórico-cultural en psicología permite una comprensión para el tema del afecto que brinda la posibilidad de entender que la construcción de la concepción del afecto del individuo surge en un contexto histórico.

Piaget por su parte postula desde sus estudios con niños, que el ser humano da significado al mundo que le rodea, al construir conocimiento acerca de si mismo, de los demás, de lo que esta a su alrededor y lo que vive, desde aquí se entiende al igual que en el planteamiento de Vygotsky que los individuos construyen, no obstante desde su enfoque constructivista Piaget deja de lado el contexto y su influencia, pues además de ubicar una postura activa del ser humano, ve la construcción como un proceso meramente individual.

De modo pues, que el Construccinismo Social es en efecto un modelo de conocimiento basado en el constructivismo, sin embargo representa una vertiente diferente desprendida de este sustrato epistemológico en tanto que afirma que el conocimiento no surge solamente de las relaciones ambiente-yo, sino que el entorno social contribuye indiscutiblemente en la formación de conocimiento. *“Los nuevos conocimientos se forman a partir de los propios esquemas de la persona producto de su realidad, y su comparación*

con los esquemas de los demás individuos que lo rodean”. (Parica, Bruno y Abancin, 2005).

Aparece también una mirada que se enfoca en el individuo al igual que Piaget, George Kelly plantea en 1955 una teoría denominada Teoría de los constructos personales, en ella se formula que la conducta, las emociones y en general la acción humana están direccionadas por la manera que tiene la persona de construir cognitiva y activamente su realidad (Moreno, 2007).

De manera que, un constructo es una forma de organización mental que guía la actuación de un individuo, en este sentido un constructo corresponde a aquellos lineamientos a partir de los cuales cada persona estructura un entender y accionar en el mundo frente a una determinada realidad.

En este orden de ideas, teniendo en cuenta el horizonte de comprensión que plantea pensar la realidad y el conocimiento de la misma desde una construcción, se da cuenta de dos enfoques uno que aborda una construcción social y otro una construcción individual. Claramente es la perspectiva construccionista social la que enruta la presente investigación no obstante, es importante evidenciar el contraste que emerge desde la mirada de la construcción que sobre la realidad tienen los individuos desde los cuales se analiza la concepción del afecto.

En esta investigación se presentan estos dos enfoques paralelamente, no desde un punto de vista excluyen sino por el contrario integrador, (aunque se marca una clara diferencia entre un autor y otro) al considerar que en efecto es el individuo quien construye su concepción de afecto desde su experiencia particular, no obstante lo hace en un contexto social de relaciones con unos otros con quienes elabora un conjunto de símbolos y asignaciones compartidas frente a esa realidad del afecto en el marco de las interacciones que desarrolla a lo largo de su vida, por tal motivo a continuación se plantean los siguientes puntos sobre el construccionismo social en relación a la cultura y también desde la mirada de Berger y Luckmann entendiendo ese contexto social del cual no se

desprende al individuo en tanto que esta inserto y es permeado por él, y que denota el enfoque de esta investigación.

3.1.2 Construccinismo Social y cultura.

En línea con lo anterior en este apartado se puntualiza la cultura y su relación con el construccionismo social, es así como de acuerdo a Goncalvez, y Franco (2009) el ser humano atraviesa etapas de desarrollo, cada una caracterizada por un aumento en la capacidad para adaptarse al medio ambiente físico, social y cultural.

En estas etapas cada individuo presenta una serie de potencialidades físicas, mentales y psicológicas. Es así como, un infante luego de caracterizarse por una completa dependencia y falta de manejo de su propio cuerpo, se convierte en un ser que controla y coordina cada movimiento que efectúa con su sistema motor, gatea, toma objetos, se sienta, gira la cabeza y camina; también su nivel de desarrollo mental sufre una transformación notable, distingue rostros, diferencia situaciones, memoriza imágenes; aumenta la capacidad de exploración de su entorno y el reconocimiento de sí mismo y de los otros, estas serían unas de las primeras características psicológicas de su desarrollo.

Estos cambios del ser humano son permeados por el entorno social y cultural, constituyéndose en un requerimiento necesario a fin de llevar a cabo un proceso de adaptación al medio ambiente natural y social en el que adquiere una identidad y un modo particular de entender su mundo. En palabras de Goncalvez y Franco (2009):

“El niño no crece como niño que se convertirá en adulto, sino como una criatura que se convertirá en humano. Es más, el niño no sólo crece como humano, sino como un tipo de humano en particular: como un francés, como un venezolano, como un oriental, como un yanomami, como un piaroa, como un andino, etc.

...somos animales incompletos o inconclusos que nos completamos o terminamos por obra de la cultura, y no por obra de la cultura en general

sino por formas en alto grado particulares de ella... La gran capacidad de aprender que tiene el hombre, su plasticidad, se ha señalado con frecuencia; pero lo que es aún más importante es el hecho de que dependa de manera extrema de cierta clase de aprendizaje: la adquisición de conceptos, la aprehensión y aplicación de sistemas específicos de significación simbólica... los hombres construyen diques o refugios, almacenan alimentos, organizan sus grupos sociales o encuentran esquemas sexuales, son guiados por instrucciones codificadas en fluidas cartas y mapas, en el saber de la caza, en sistemas morales y en juicios estéticos: estructuras conceptuales que modelan talentos informes.”

Se infiere entonces que el ser humano es un ser biológico, posee una anatómica específica con una carga genética determinada a partir de la cual se desarrolla y crece, por otro lado es un ser social y cultural en tanto que interactúa con el medio en el cual se halla inserto a fin de adaptarse y sobrevivir.

En este sentido, el equipamiento biológico, permite hacer frente al medio circundante por un lado y por el otro la cultura provee de un conjunto de mecanismos y sistemas que resultan propicios a fin de permitir una adaptación del hombre a su ambiente. Ambos tanto su aspecto biológico como cultural representan la constitución humana, se hallan relacionados y es esta relación la que le confiere al hombre su particularidad.

“Sin cultura no hay ser humano” “La cultura es un desarrollo dentro de la naturaleza” Goncalvez, y Franco (2009). Estas son expresiones que dan cuenta de que es precisamente el modo como el ser humano interactúa con el medio ambiente lo que lo constituye en ser cultural.

Explica Kaplan y Manners (1979) al ser citados por Goncalvez, y Franco:

“El hombre, al adaptarse a su medio ambiente, no sufre de alteraciones

genéticas indiscriminadamente, sino que responde jugando un papel activo; en otras palabras, mientras que las otras formas de vida se adaptan a su medio sustancialmente tal como éste se presenta, el hombre lo modifica y lo adapta a él. Esta habilidad es lo que llamamos cultura: el mecanismo primario por medio del cual el hombre comienza adaptándose y termina controlando su ambiente. El medio en el que vive se ha convertido paulatinamente en un medio ambiente cultural...”

De acuerdo a lo anterior, parte de lo que el ser humano realiza, conoce, califica, valoriza y siente lo aprende a través de su participación en un sistema sociocultural particular, a través del cual el hombre actúa sobre y construye en torno a su ambiente.

Las tradiciones y costumbres como parte de la cultura son transmitidas y aprendidas, rigen las creencias y la conducta de las personas inmersas en ellas (Ibíd.). Las tradiciones y costumbres incluyen lineamientos, prescripciones, modelos de actuación, entre otros, que son estructurados y transmitidos de generación tras generación estableciendo lo que es aceptado como comportamiento apropiado y lo que no, por ser considerado inadecuado o reprochable por la sociedad.

Orellana(2009) plantea que la cultura tiene como hábitat la vida cotidiana, constituyéndose en el espacio relacional en el que los diferentes actores sociales comparten y construyen pensamientos, saberes, símbolos, afectos y actos significados a partir de los contenidos que provienen del contexto del diario quehacer, cuyos conceptos, experiencias y valoraciones se convierten en referentes que posibilitan la comprensión e interpretación de la urdimbre de significados y sentidos que los individuos le asignan al mundo de la vida. De allí que el hecho de vivenciar, experimentar, conocer y aprehender la realidad de la cultura, no es únicamente una construcción a partir de las acciones específicas y saberes en uno u otro espacio sociogeográfico, sino que también, esas vivencias, experiencias, conocimiento y aprehensión de la realidad de la cultura en el tiempo en el que se establece el pensar, sentir y actuar se convierten en realidades subjetivas propias de cada individuo perteneciente a una cultura u otra.

Ahora bien, las posturas de Orellana, Goncalvez y Franco permiten presentar la cultura como un aspecto clave e importante en las sociedades humanas y en esta medida trascendental para el desenvolvimiento de los individuos en su sociedad, sin embargo pensar el papel de la cultura en la vida humana lleva a varias consideraciones, uno es aprendida, dos los seres humanos además de aprender una cultura que orienta los distintos aspectos de su vida imprimen a sus vivencias y visiones del mundo una particularidad que les caracteriza incluso dentro de determinado contexto cultural en el que se desarrollan y tercero la cultura se convierte en un referente dentro del proceso de construcción que sobre su realidad realizan los sujetos.

3.1.3 Construcción Social desde Berger y Luckmann

Respecto a la construcción de la realidad Berger y Luckmann plantean en su libro “Construcción Social de la Realidad” una perspectiva de la construcción social desde el ámbito microsocial, ese ámbito de interacción cotidiano en el que confluyen comportamientos, percepciones, significados y símbolos sociales.

Existen elementos básicos que Berger y Luckmann (2001) señalan en la construcción de la realidad, se trata de la externalización, internalización, institucionalización y legitimación.

La externalización hace referencia a un proceso a través del cual el hombre o mujer construye el mundo a partir de su propia formación sociocultural y psicológica, definiendo la realidad y planteando un modo de ver y entender el mundo que es puesto en consideración de otros, de ahí, una vez que este producto externalizado alcanza cierto grado de objetividad y validez social, se constituye en una construcción cuyo significado es compartido por un grupo, comunidad o conglomerado social.

De hay que , la internalización corresponda a la manera como cada ser humano adquiere, apropia y vincula a su estructura mental los distintos significados construidos, objetivados y validados por la sociedad, incorporando y aceptando las asignaciones de rol, funciones y

tareas, formas de actuación e ideologías que caracterizan el mundo social determinado en el que se halla inscripto un individuo. Desde aquí se presenta una conexión con las ideas presentadas arriba en relación a la construcción social y la cultura al no desconocer un conjunto de patrones y lineamientos sociales, en otras palabras y porque no decir, un lenguaje de la vida y del mundo que es presentado a ese nuevo individuo que nace y vive dentro de una determinada sociedad.

Por su parte la institucionalización da cuenta de un proceso de creación de normas, reglas, códigos y asignaciones que se instauran en la sociedad como modelos a los cuales deben sujetarse los individuos que pertenecen a una cultura o grupo humano específico, esto con el fin de mantener un orden diseñado para garantizar la estabilidad del sistema social y establecer límites y pautas que faciliten la interacción y el desenvolvimiento de las personas en distintos ámbitos y esferas de la vida a nivel micro y macrosocial. Se puede decir entonces que el comportamiento institucionalizado se reifica, es decir, se experimenta como una realidad objetiva, externa a la voluntad del individuo.

En última instancia podría plantearse que luego de la institucionalización surge la legitimación, se trata de dos procesos que van presentándose en la vida social de una manera simultánea, se plantea entonces que las acciones institucionalizadas son a su vez legitimadas, por ejemplo se habla en algunas sociedades de que el esposo puede y debe besar, abrazar, consentir y proteger a su esposa, estas acciones se institucionalizan al ser planteadas como el deber ser del conyugue masculino, en la estructura social se ha determinado que este tipo de actos caracterizan algunas de las facetas de las relaciones sentimentales, por tanto no hay ningún problema en que esto se presente, ello hace que estas acciones se legalicen es decir que para estas sociedades son vistas como “lo normal”, lo que debe ser, “algo natural” en el vínculo de pareja.

3.1.4 Construccinismo Social y Teoría de la comunicación

Como se ha presentado la construcción social se plantea como el resultado de una interacción, en la que interviene la comunicación, constituyéndose en un dispositivo fundamental para que esta sea posible.

Watzlawick (1997), propone una teoría de la comunicación que expone lo que en sus palabras se denomina, axiomas de la comunicación, se trata de la *imposibilidad de no comunicar* en cual refiere que toda conducta humana es comunicación, en segundo lugar se halla *niveles de contenido y relación* que dan cuenta de la semántica y significado de los mensajes y la relación entre emisor y receptor, el tercer axioma es *puntuación de la secuencia de hecho* tiene que ver con la definición de la interacción, *comunicación digital y analógica* referida a lo que se dice y como se dice y por último *interacción simétrica y complementaria que puede* ser entendida como relaciones de igualdad en el caso de la interacción simétrica y de diferencia para la complementaria.

Es pues, la comunicación en palabras de Bateson y Ruesch (1984) “*es la matriz en la que se encajan todas las actividades humanas*”, es pues la comunicación parte esencial en los distintos proceso de relación e interacción asignando de este modo a los distintas conductas un valor comunicativo, se resalta de este modo el papel preponderante que cumple la comunicación dentro del proceso de construcción, si se observa que se construye teniendo como base los distintos elementos que proporciona la realidad a partir de la experiencia y presencia de otros individuos, dentro de los distintos contextos existentes.

3.2 Aproximación conceptual sobre el afecto

El término afecto es definido de modos muy variados, las acepciones de este, van desde sentimiento, afección, estado anímico, también suele ser equivalente a proceso afectivo y a emoción.

En otros casos suele identificarse el afecto con la emoción, sin embargo se trata ciertamente de fenómenos distintos pese a que están relacionados entre sí. La emoción es una respuesta individual interna que informa de las probabilidades de supervivencia que ofrece cada situación, por su parte al hablar de afecto se hace referencia a un proceso de interacción social entre dos o más individuos. (González, Barrull, Pons y Marteles, 1998)

Continuando en esta línea, presenta Moreno (2007) que las personas poseen varios tipos de procesos que moldean y caracterizan la personalidad, se trata de los procesos cognitivos, emocionales y conductuales, sin embargo, existe un marco externo al individuo en que se hallan inmersos estos procesos, se trata de un marco determinado por la historia y la cultura. De igual modo al hablar del afecto se está frente a un fenómeno humano en el cual están involucradas estas esferas o procesos de la personalidad, el cognitivo, emocional y conductual y sin lugar a dudas también la esfera sociocultural.

El afecto resulta ser entonces, más que una mera muestra de cariño o una conducta específica que es determinada como amorosa, en tanto que encierra un conjunto de elementos de índole psicológico y social que delimitan y dan forma a un modo de interacción específico, delineado por un claro componente emocional.

Ahora bien, el afecto, así como el odio, la cooperación o el conflicto y otros constituye un aspecto que se halla presente en las relaciones humanas, relaciones de las que se nutre la existencia del hombre. Si se realiza una mirada panorámica no resulta difícil reconocer que por doquier se observa una serie de interacciones que pueden ser diferenciadas unas de otras en función de lo que se instituye como relaciones sociales, dichas relaciones pueden ser establecidas según grado de parentalidad o consanguinidad, vínculos laborales, políticos, religiosos, filiales, entre otros, sin distinción geográfica, racial, biológica, social o cultural, de este modo se habla de relaciones maritales, de trabajo, de amistad y muchas otras que convergen de manera simultánea en el mundo social.

De esta manera el afecto tendrá un lugar distinguible en algunas de estas formas de relación (maritales, filiales, entre otras), en otras (relaciones en algunos contextos laborales, políticos, militares y otros) aparecerá menos relevante, no obstante habrá ciertas relaciones en las que ha de considerarse marcadamente necesario y aún más, requerido en las etapas tempranas de la vida (relación madre-hijo por ejemplo).

En las sociedades aparecen comportamientos que tienen como función mantener la estructura social. En la especie humana aparecen normas, valores, rituales y señales

afectivas cuya función es el mantenimiento de la estructura social del grupo. (Moran, 2010). Además de contribuir al mantenimiento de una estructura social dada, el afecto es también considerado como una necesidad.

“El afecto es una necesidad primaria para el ser humano, al igual que el calor, el oxígeno y el alimento. Esto significa que, para sobrevivir, todo ser humano necesita, como mínimo estos cuatro elementos. La falta de alguno de ellos acarrea inevitablemente la enfermedad y la muerte.” (Ibíd.)

Al referirse al afecto como una necesidad primaria, se está afirmando que el afecto hace parte de los requerimientos necesarios para la supervivencia. Según Morán (2010) la supervivencia se fundamenta en las relaciones sociales existentes entre los seres humanos, así los sistemas de organización social, los grupos, la familia, las comunidades, los estados, son los mecanismos por los cuales los seres humanos transfieren y reciben la ayuda, que permite la supervivencia. Por fuera de la red social, sin la posibilidad de recibir ayuda, y los aportes provenientes de cada ser humano desde distintos ámbitos no se sobreviviría.

En la teoría del apego de Bowlby(1979) se muestra la existencia de una necesidad básica de vinculación afectiva que se mantiene a lo largo de toda la vida. Melero (2008) plantea al respecto:

“La teoría del apego postula la existencia de una predisposición innata para la formación de vínculos afectivos, asumiendo que esta necesidad de formar vínculos emocionales, y más aún, de conseguir un sentimiento de seguridad mediante una relación afectiva de apego, son necesidades inherentes a la condición humana. La idea de que las personas nacen predispuestas hacia la generación de relaciones de apego implica considerar los afectos como una parte integral y necesaria para el desarrollo humano”.

Por otro lado, se establece que el afecto puede brindarse a otro y de igual forma puede ser recibido, conjuga una interacción que posee componentes de comportamiento recíproco y

con expectativas mutuas de conducta proporcionalmente ejercidas y cumplidas, sin embargo puede tratarse de una relación en donde el afecto vaya hacia una sola dirección debido a múltiples factores.

Teniendo en cuenta lo anterior, de acuerdo con Moreno(2007) el afecto como algo que se da es transmitido, trasladado y proporcionado, y se caracteriza por requerir cierto nivel de esfuerzo, puede ser acumulado, no es expresado de manera unilateral sino de múltiples formas y es concebido como un trabajo que alguien realiza en beneficio de otro.

Finalmente puede decirse que el afecto es una necesidad de orden primario, y constituye además un modo de interacción específico entre varias personas que poseen una relación a través de la que comparten algún elemento en común que promueve o alimenta el trato afectivo que se promulgan.

3.3 Categorías de Análisis Conceptual

El presente punto corresponde al espacio de delimitación conceptual de las categorías de análisis a tratar y están orientadas a partir de los objetivos generales formulados para alcanzar la comprensión del problema de investigación según el tema estudiado.

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	
CATEGORÍAS	ENFASIS
Concepción del Afecto	Modo como se entiende el afecto.
Establecimiento de la concepción	Proceso a través del cual se determina la concepción del afecto
Juventud	Período de transición ubicado entre la niñez y adultez en el que confluyen factores de índole biológica, psicológica y social específicas que lo caracterizan.

Cuadro n° 3
CATEGORÍAS DE ANÁLISIS
 (Construcción de la investigadora)

3.3.1 Concepción de Afecto

La concepción del afecto corresponde a aquel modo como es visto, entendido y vivenciado el afecto por una persona. Como se mencionó con anterioridad la concepción del afecto abarca algo más que una definición del término afecto, constituyendo un referente que sustenta la mirada particular en que el afecto es visto por una persona, abarcando también como lo expresa, como define o identifica a las personas a quienes les brinda afecto y de quienes recibe afecto.

Se plantea entonces *un trato afectivo* y *un trato no afectivo*, el primero esta referido a una serie de conductas identificadas como agradables, en las que se busca proporcionar a otro o recibir de otro en el plano consciente satisfacción o bienestar, sin dejar de lado que puede este trato ser percibido desde la dualidad amor u odio, en el segundo se presenta un trato irrespetuoso, despectivo, de reprensión o por otro lado indiferente si es posible considerarlo en tanto que se carece de expresiones manifiestas que pretendan generar la percepción de que es aceptado, apreciado o estimado por el trato que se recibe.

Por otro lado, el afecto puede ser observado desde dos dimensiones opuestas, por un lado desde una connotación que refiere el afecto como una experiencia en la que emergen vínculos de cercanía, comprensión y apoyo emocional, sin embargo es posible dimensionar otro aspecto del afecto en tanto que no toda expresión de afecto genera una respuesta de satisfacción, o en su efecto no implica una intencionalidad de aceptación, amor o proximidad hacia el otro.

3.3.2 Establecimiento de la concepción

El establecimiento de la concepción es entendido aquí como aquel modo en que los individuos determinan la concepción a partir de la cual se definirá, valorará y vivirá el afecto, implica un proceso en el que se establece a partir de elementos intrínsecos y extrínsecos la concepción de afecto de una persona. Los elementos intrínsecos están relacionados con el mundo interior entendido como las percepciones, identidad,

personalidad y por otro lado los elementos extrínsecos dan cuenta del ambiente social en el que inmerso se halla el individuo, la familia, la cultura.

3.3.3 Juventud

La expresión juventud precisa un término de importante consideración dentro del horizonte de comprensión del presente trabajo de investigación, teniendo en cuenta la metodología citada se destaca claramente que la población sujeto de esta investigación se remite a población considerada joven si a los términos de edad cronológica se hace referencia, además el término juventud que representa este grupo de edad históricamente a estado ligado a otros condicionantes de tipo social y psicológico en palabras de Lozano (2012) al referirse a la juventud *“Situarse al objeto de la búsqueda no es sencillo, porque éste es uno desde el punto de vista de la biología, y es otro si hablamos de una cualidad social, psicológica o fenomenológica”*.

En otras palabras, la noción misma de juventud remite a una consideración a la que la teoría del construccionismo hace alusión, de modo que se esta hablando de una noción que implica el reconocimiento de una categoría construida socialmente, no obstante esta construcción conjuga una serie de elementos que sitúan de manera aceptada y validada a una persona como joven, por un lado el factor biológico se halla asociado a la edad y a los aspectos de orden fisiológico que acontecen en determinados rangos de edad cronológica. Frente a esta categorización se presentan distintas miradas y para el contexto en el que se lleva a cabo la investigación concuerda con las edades 14 a 29 años por ser posteriores al período de la pubertad y anteceder al “tercer piso” término común en Buenaventura para referirse al conjunto de años que va de los 30 a los 40 en la edad.

“...la juventud tiene en la edad un elemento importante. No se trata de que sea algo meramente biológico; es, sin duda alguna, una construcción cultural, si bien basada en la cuantificación del tiempo vivido, en la edad.”(Revilla, 2001)

En cuanto al factor psicológico se presentan distintas miradas desde el enfoque de la psicología que se adopte, no obstante puede plantearse una definición muy común de la juventud como período de transición de la niñez a la adultez, constituyendo un período

en el que el joven va adquiriendo responsabilidades que corresponden a los adultos frente a las áreas como la productiva, conyugal, doméstica y parental (Revilla, 2001), también es un periodo de búsqueda de la propia identidad de acuerdo a Erik Erikson(1968).

En lo que respecta el factor social se asignan una serie de tareas, responsabilidades, roles y pautas de comportamiento socialmente establecidas así se dice que los jóvenes deben por ejemplo, dedicarse a los estudios, atender a los trabajos encomendados por los adultos, entre otras, sin embargo no se asignan en todos los contextos los mismos roles o características a los jóvenes.

“En esta lógica ‘ser joven’ no sólo tiene que ver con un dato biológico, sino con un sentido socialmente creado y asignado. Es decir, no se ha sido joven de la misma manera en todas las épocas e incluso, en algunos momentos históricos no han existido jóvenes...” (Castillo, Lucero y Gasquez 2010)

Habría entonces diferentes modos de entender la juventud, lo que implica que no se está frente a un concepto estático, ni unilateral al contrario es flexible y parcial en que confluyen como se mencionó anteriormente distintos aspectos, al respecto plantea Lozano (2003):

“En este marco se puede decir que la juventud es un concepto cambiante que se reconstruye permanentemente; se reproduce en lo cotidiano, y sus ámbitos de referencia son íntimos, cercanos y familiares, barrios, escuela, trabajo y otros; también se puede reproducir en lo imaginario, donde las comunidades y grupos de referencia marcan formas valorativas de lo juvenil; se construye en relaciones de poder definidas por las condiciones de alteridad, dominación, o desigualdad, unas veces superpuestas entre sí, otras veces definidas por el conflicto.”

Finalmente, a lo largo del capítulo se avizoró la mirada construccionista como la lupa teórica que direcciona esta investigación al permitir la comprensión del problema planteado, de igual modo las categorías de análisis planteadas representan la mirada de entendimiento particular que se aporta en la orientación del análisis que continuación se plantea.

Capítulo Nº 4

Interpretación Analítica

4. ANALÍISIS

Ahora bien, una vez obtenidos los elementos de la realidad estudiada y presentados los sustratos teórico-conceptuales necesarios para el entendimiento del tema estudiado, se procede a analizar los contenidos extraídos a través de las técnicas e instrumentos de investigación con la finalidad de interpretarlos a la luz del lenguaje teórico planteado en el capítulo anterior.

4.1 ¿Cómo se presenta el establecimiento de la concepción del afecto?

El afecto es establecido a partir de un proceso de construcción, en este sentido para que se determine la concepción de afecto se presenta primero una construcción a partir de la cual se define y se incorpora esa manera en que se entenderá el afecto. Es así como a continuación se detalla el proceso de construcción de la concepción del afecto como el proceso mediante el cual se establece esta concepción.

En este orden de ideas, de acuerdo al concepto de externalización presentado en el marco teórico se observa como, a partir de cada individuo en relación con un otro, comienza a surgir un conjunto propio de acontecimientos producidos por estos con un significado asignado y compartido. De igual modo, el afecto constituye un conjunto de comportamientos y palabras que al presentarse hacen que esa interacción dada sea diferente a otras, sin embargo no resulta extraño para nadie que sea de ese modo porque se ha determinado socialmente que así sea.

Identificar el origen histórico del afecto como forma de interacción humana resulta complejo, no obstante queda claro que por muy improvisado que haya sido su surgimiento o quizá muy bien diseñado, requirió, uno, la presencia no de una sino varias personas, dos, un escenario común temporal y espacialmente hablando, tres, que estuvieran de acuerdo y ciertamente no se establece un acuerdo únicamente precisando con palabras que se esta a favor, sino que interfieren también manifestaciones del lenguaje no

verbal por un lado y por otro un juego de pautas de interacción y expectativas mutuas de comportamiento.

Siendo la internalización ubicada como la manera en que cada ser humano adquiere, apropia y vincula a su estructura mental los distintos significados construidos, objetivados y validados por la sociedad. (Rodríguez y Sánchez, 1998) es aquí donde se observa como el afecto pasa de ser un elemento establecido en la sociedad para luego ser adjudicado o tenido en cuenta en las formas de proceder de los individuos, de este modo, ese significado globalizado, externalizado, validado y aceptado socialmente se convierte en un elemento que se instaura en la urdimbre de aspectos sociales que hacen parte de formas de relación e interacción social que establece un individuo.

De acuerdo a lo anterior se permite afirmar, porque aunque se habla del afecto como una concepción construida y constituida por el individuo, existe una mirada del afecto social presente en la forma como cada individuo entiende, expresa y recibe el afecto, esta forma de entender el afecto le viene de afuera y sin duda esta ahí desde antes que él apareciera en escena, es así como desde el nacimiento y en relación al contexto social y la familia o grupo de crianza de un individuo, se le irá introduciendo en una forma particular de entender el afecto, esto, indistintamente que las personas cercanas a él le brinden o no afecto, teniendo en cuenta la presencia de un contexto en el que aparece el afecto.

De manera que se presenta una apropiación, tiene que ver con un proceso de internalización que no es más que el modo como se adquiere y adecua ese conjunto de elementos que se han establecido socialmente como aquellos que dan cuenta del afecto, es así como los términos y frases, el dar obsequios, ciertos comportamientos, una actitud cariñosa, sentimientos tales como el amor, la aceptación y el cariño constituye algunos de los elementos instaurados como componentes del afecto que luego son particularizados por el individuo.

Un aspecto que facilita esta internalización de los elementos del afecto esta muy relacionado con la institucionalización y siendo que esta se halla referida a un proceso de

creación de normas, reglas, códigos y asignaciones que se instauran en la sociedad como modelos a los que deben sujetarse los individuos que pertenecen a una cultura o grupo humano específico, manteniendo de este modo un orden diseñado que garantiza la estabilidad del sistema social, y establece límites y pautas que orientan por así decirlo y facilitan la interacción y el desenvolvimiento de las personas en distintos ámbitos y esferas de la vida.

Se puede decir entonces, que el comportamiento afectivo y lo que este encierra es un comportamiento institucionalizado en tanto se vivencia como una realidad que es objetiva, validada por todos, instaurada por la sociedad y respaldada por la misma. En este sentido el afecto es legitimado, al ser reconocido como algo normal, legal, incluso natural y en muchos casos necesario, en esa medida el afecto es algo bueno, algo con una connotación positiva que debe ser reforzado y que contrario a su anulación debe ser fomentado, reproducido, enseñado.

Con lo anterior queda claro, que un proceso de construcción social implica precisamente eso, que sea social, que sea conjunto, y como se observa esto no se establece de modo necesario con una mesa redonda, se presentan variadas formas de construcción social que suelen ser tan abiertas y claras como también lo serían implícitas, esa construcción en tanto que es social amerita el planteamiento de un escenario, un aspecto a trabajar, la presencia de varios individuos, es más incluso hablar de construcción individual no excluye en lo absoluto la presencia real e inmediata o virtual de unos otros que hacen presencia de múltiples maneras e inciden en la vida de otros individuos, para el año 2012 resulta impensable una entrevista con Thomas Alva Edison, pero se puede constatar su existencia a través de su invento, la bombilla eléctrica, por citar un ejemplo.

Frente al afecto existen un conjunto de acciones y comportamientos considerados “naturales” ante los cuales se presenta un acuerdo de aceptación social, pues bien, cada individuo posee una perspectiva del mundo que no es idéntica a otras, pese a ello viven en un mundo que les es común, lo que hace necesario una correspondencia continua entre los significados de unos y otros en este mundo, lo que permite que la realidad sea compartida

y vivenciada conjuntamente, siendo así, el afecto como una realidad que se ha significado y clasificado como muchas otras al punto que se ha delimitado para ciertos espacios tanto sociales como físicos, bajo ciertas circunstancias y con un tipo de personas en particular, en otras palabras, si se observa el afecto como una realidad, es factible identificarla como una realidad conocida, una realidad cercana a la comprensión, una realidad que al ser vivenciada es claramente referenciada porque ya existen para ella una serie de acuerdos, por así llamarlos, unos patrones y pautas, unas características que incluyen un donde, un con quién, un cómo, unos por qué y para qué del afecto, constituyendo de este modo un conjunto de elementos que configuran lo que socialmente se establece como afecto.

Y al respecto de ese conjunto de elementos delimitadores y definitorios del afecto, existen variaciones y por qué no decir también excepciones, haciéndose necesario el reconocimiento de la multiplicidad de formas de ver ciertamente una misma realidad, partiendo de aquí, es preciso acotar que no en todas las regiones del mundo la expresión y entendimiento del afecto es idéntica, y si nos remitimos a cada individuo las diferencias serán aun más notorias, sin embargo existe para ambos casos un punto común en la medida que será siempre compartido, se trata de lo que se dominará aquí como unos mínimos básicos del afecto, se trata de aquello que hace que el afecto sea afecto en una sociedad.

En este sentido, la construcción de la concepción del afecto se presenta como una realidad intersubjetiva, un proceso en el que se construye a partir de unos referentes, dichos referentes son externos a cada individuo, están presentes en el contexto social, demarcan y plantean una opción permeadora de lo que a de identificarse como afecto, no obstante, ese establecimiento de lo que puede o debe o no ser afecto, no es concluyente ni inmodificable al punto que la visión misma del afecto ha ido transformándose a lo largo de la historia, lo demuestra el hecho de que hoy el afecto posee soporte científico, representando un cambio por ejemplo, al que se le suma un mayor reconocimiento e importancia otorgada a las manifestaciones de afecto, al respecto Bowlby plantea la importancia de la expresión afectiva en los niños en su teoría del apego, pionera en este campo.

Ahora bien, esa delimitación externa de lo que es visto como afecto da lugar a las particularidades; al observarse las concepciones de los jóvenes es claro que existe un margen de diferencia que es notable, en tanto que, cada uno posee por un lado un modo de significar el afecto, un conjunto de expresiones para transmitir el afecto, unos con quien y donde en la manifestación afectiva que se estructuran de acuerdo a su perspectiva individual, y por otro lado los anteriores aspectos que reportan su particularidad dan cuenta de que entre otras cosas no excede el planteamiento emitido por la sociedad.

De este modo la construcción de la concepción del afecto se plantea dentro de un marco social, lo que no quiere decir que ese marco no pueda ser desconfigurado y establecido de otro modo, es más, este hecho representa lo que paulatinamente ha ocurrido, de manera que, si se remite a las relaciones de pareja se observa como las manifestaciones de afecto hoy adquieren otro matiz entendiendo que en algún momento era impensable una interacción afectiva que se remite al plano conyugal entre personas del mismo sexo, hoy es diferente esto es reconocido, aceptado y legalizado.

La construcción de la concepción del afecto se presenta y establece en el plano de una circunscripción social en tanto que aparece en un contexto cultural que aporta una serie de elementos que se manifiestan como irremplazables, al punto que el afecto posee de acuerdo a las entrevistas con los jóvenes una connotación social que lo refiere como algo agradable, que genera satisfacción, que contribuye al bienestar y esta asociado con sentimientos positivos, se adquiere esta connotación por el simple hecho de estar ubicado en un contexto que alude al afecto de esta manera.

La construcción de la concepción del afecto se presenta como una construcción que hace el individuo seleccionando y determinando para sí que es y que no, que va y que no va, estructurando a partir de sus experiencias de interacción en su diario vivir un camino que demarca su propia mirada del afecto, así es posible comparar esta construcción a una maqueta a elaborar, lo primero con que se cuenta es la superficie o base, ella nos plantea el tamaño que tendrá dicha maqueta, en este primer plano se habla entonces del límite y

también *marco* de referencia que otorga la sociedad, luego siendo que se plantea la construcción de una unidad residencial por ejemplo, se esta planteando aquí un aspecto concreto que se va a construir en ese caso la unidad residencial en el otro caso el afecto, ahora bien los materiales representan para el caso del afecto el conjunto de *factores* que dan forma a la concepción como para el caso de la maqueta los materiales constituyen los elementos que dan forma y consistencia a las casas de la unidad residencial, habrá notables diferencias si se trabaja con *icopor* o si se hace con madera por ejemplo, de esta forma al hablar de factores se hace referencia a los aspectos constitutivos del contexto que mayormente inciden en la concepción que se construye, si bien la maqueta requiere no solo un material sino varios tipos de materiales de este modo se presenta la incidencia de múltiples factores. Finalmente el aspecto de la unidad residencial en términos de cuantas casas tiene, si son grandes o pequeñas, blancas o moradas entre otros aspectos, se relaciona con las *exteriorizaciones* de dicha concepción y denota lo que va más allá de las palabras, la diferencia constatable de cada construcción, encerrando los por qué y las formas de dicha concepción enmarcados en una serie de vivencias y aspectos subjetivos.

El anterior ejemplo se plantea con la finalidad de graficar las características de la construcción del afecto, de modo que, esta construcción se caracteriza en primer lugar por un marco de referencia que es la sociedad, en segundo lugar los factores que intervienen en esa construcción y en tercer lugar se hallan unas exteriorizaciones del afecto que representan sus formas de expresión y el modo como se vive el afecto.

4.1.1 Factores a partir de los cuales se construye la concepción de afecto que se establece

Ahora bien, indagar sobre la manera de concebir y entender el afecto y el establecimiento de dicha concepción supone unos factores de distinta índole presentes en este proceso, las entrevistas arrojan en la narración de experiencias cotidianas y pasadas, la presencia de la influencia de unos elementos que se caracterizan por su constancia y reforzamiento. Estos elementos que se denominarán factores tienen que ver con cada uno de los aspectos presentes en la cotidianidad que permean la concepción que se construye sobre afecto, se

trata de esos aspectos que bien pueden ser marcadamente culturales, familiares, religiosos, entre otros que influyen y orientan la forma como se entiende y se vive el afecto.

Estos factores que se hallan presentes en la construcción de la concepción del afecto, interactúan entre sí y confluyen de un modo particular según el medio social en el que se encuentra un individuo, incluso podría afirmarse prelación de uno o varios factores en relación a otros.

En primer lugar, al establecer la existencia de distintos factores se hace referencia a un grupo de aspectos de orden social presentes en el diario vivir que se instauran en las pautas de comportamiento del individuo llegando incluso a constituirse en el fundamento en el que se apoya y del que surgen muchas de las concepciones, constructos e incluso la forma de percibir la realidad.

Al presentar estos factores que inciden de forma directa en la realidad del afecto, no se trata de elementos abstractos y de difícil identificación, al contrario se presentan de manera muy regular y a veces simultánea en el transcurrir del día de un ser humano, incluso antes de su existencia ya están configurados como un conjunto de aspectos que incidirán en el modo como se determinará la construcción de la concepción de afecto de cada individuo una vez nazca.

En segundo lugar, los factores que inciden en la construcción de la concepción del afecto inciden también en otras áreas y podría establecerse que en gran medida casi todo lo que el ser humano realiza, conoce, califica, valoriza y siente lo aprende a través de su participación en un sistema sociocultural específico; de manera que, ese modo particular de concebir el afecto posee unas pautas de comportamiento que son características, introduce una manera particular de ver y expresarse hacia el otro con el que se comparte afecto y define a los candidatos posibles de ese afecto, eso entendiendo que en los casos analizados en esta investigación se determina que el afecto abarca incluso un trato y un modo de percibir afectuoso a una mascota, objeto y a sí mismo.

Al insistir en la influencia de unos factores, como los que se citan con anterioridad, se esta haciendo mención de unos factores eminentemente sociales. En esencia, los comportamientos y perspectivas de pensamiento que los soportan, no representan únicamente el actuar particular de aquel individuo que lo lleva a cabo sino, que conjuga sin lugar a dudas un cúmulo de elementos de orden social que inciden incluso sin ser percibidos en el modo como cada persona construye y establece cuál será su proceder en algún aspecto determinado de su vida.

En tercer lugar, entendiendo que se habla de la construcción de una concepción, es decir, de un modo de ver y entender una realidad o asunto en particular, es preciso apuntar que se trata de una mirada del mundo que emerge a partir de dos límites de referencia, se trata de la sociedad y del propio sujeto. De manera que, se plantea como *límite de referencia*, una instancia que surge por un lado como punto de partida y por otro lado como frontera o muro de contención, en otras palabras una concepción en los términos aquí planteados no es una construcción individual como lo sería armar un castillo de arena por ejemplo con las propias manos (entiéndase esto como el hecho de elaborarlo a solas sin la ayuda de otro), sino que el hecho mismo de que un individuo establezca lo que es para él la noción de un matrimonio perfecto, de como conducirse con un amigo y su modo de hacerlo, entre otras cuestiones, no es en realidad, un asunto meramente individual y personal, sino que incluso en la soledad de una montaña transcurren en la mente de una persona toda una compleja red de aportes, significados, símbolos, imágenes, incluso emociones que han surgido en el seno de las interacciones sociales.

«Según una persona se siente, se percibe, según sus valores y creencias, se relaciona con los/as demás de una forma u otra. Pero ese sistema de creencias y valores son fundamentalmente sociales. Y a su vez, una sociedad que funciona con base en un sistema de valores educa a sus miembros para que se relacionen de acuerdo a la interiorización de los mismos. Todo se produce coordinadamente» (Sarz, 1993).

Es así como, al introducir el término *límite de referencia* se propone una orientación conceptual que en línea con el construccionismo establece que todas las ideas, opiniones,

concepciones, percepciones, puntos de vista y también modo de proceder bajo cualquier circunstancia se halla fuertemente direccionados por la sociedad y los aspectos propios que surgen como resultado de la interacción humana, desde aquí al plantearse la sociedad como límite de referencia se establece ésta como un punto de partida, no obstante pese a que los patrones de interacción social y expectativas mutuas de comportamiento dan una pauta de lo que se espera haga un individuo en determinado momento según condiciones de orden espacio-temporal, biológicas y contextuales, existe una frontera o muro de contención que indica hasta donde se puede llegar y que aunque claramente parece social es eminentemente individual y esta referida a la esfera personal y subjetiva, entendiendo que indistintamente de que tan fuerte es la influencia social el individuo es quien acentúa un proceder final estando inmerso en un determinado contexto, el decide si se acoge o simplemente lo desafía.

Como bien se mencionó en un inicio y en aras de establecer precisiones, de acuerdo con los discursos de los jóvenes los factores predominantes en la construcción de la concepción del afecto de los jóvenes son la familia, la religión, la cultura expresada a través de medios de comunicación y la literatura.

La familia constituye un factor definitivo en la construcción, en tanto que las experiencias gestadas en este espacio marcan determinadamente el rumbo y determinación de algunas acciones y significaciones asignadas a variados aspectos de la vida. En el caso de los jóvenes sus respectivas familias, constituyen un elemento determinante puesto que aquí se evidencian las primeras impresiones afectivas, las expresiones de afecto, la satisfacción producida por estas, el modo como se manifiesta el afecto y se responde a este, de manera que el afecto fue percibido por primera vez en el seno del hogar, y a lo largo de la crianza este se establece como el primer referente de afecto y el primer contexto en el que surge.

La religión representa un factor de mucha influencia en la concepción de afecto, los tres jóvenes hacen parte de denominaciones religiosas (cristianismo e islam) y han asumido su pertenencia a las mismas de forma activa, de modo que muchos de los valores y

lineamientos por los cuales se rige su comportamiento y por ende la interpretación del mundo están fuertemente permeados por la idea de Dios y lo que Él establece como correcto y lo que no lo es. Este se establece como un elemento común pese a que se trata de dos líneas religiosas diferentes.

En este sentido, la concepción de afecto toma forma al establecerse el modelo del amor al prójimo ordenado por Dios, de modo que desde aquí, el afecto va a tener connotaciones de colaboración, solicitud, ayuda y solidaridad y la idea de que todos merecen un buen trato comienza a ser perfilada, sin embargo aunque para los tres jóvenes rige esta mirada, la apropiación de esta en la construcción de la concepción difiere; Marcos presenta un acto de solidaridad y colaboración como afecto pero Andrea y Elisa no, establecen que estos elementos están vinculados, en tanto que se puede ser solidario y colaborativo al ser afectuoso, pero un acto de solidaridad no es en si mismo afecto, incluso puede estar desprovisto de este.

Se encuentra por otro lado, otros factores que aportaron elementos en la construcción, se trata de los medios de comunicación televisivo y escrito, de modo que la televisión y libros han incidido y en algunos casos reforzado aspectos tomados de la religión y la familia, Andrea reconoce que la lectura de textos de auto superación y otros, plantean una perspectiva de la relaciones interpersonales que en ocasiones la llevó a cuestionar su trato hacia los demás, reconoce que es afectiva con su familia y algunas personas pero que ahora lo es más a partir de esas lecturas, también algunas películas han incidido llevándola a reconstruir su concepción de afecto, al punto de que ahora le adjudica mayor importancia de la que le veía antes. Marcos plantea una incidencia de los libros y la televisión pero no tan determinante como Andrea y por su parte Elisa casi no lee y ve televisión y películas muy poco.

Los anteriores son los factores más influyentes en la construcción de la concepción del afecto que poseen estos jóvenes, estos factores constituyen los materiales de la maqueta de elaboración que representa la concepción, constituyéndose en componentes que están presentes y que soportan las concepciones planteadas, en efecto la concepción del afecto

puede variar presentándose una reconstrucción de esta en función de vivencias, la incidencia preponderante de un factor emergente y la valoración que a los mismos le otorgue el individuo.

4.2 Concepción del afecto

Pensar pues en la concepción del afecto, implica adentrarse en la gama de las vivencias pasadas, experiencias significativas, perspectivas de vida, en la confluencia de aspectos del día a día que inciden, integran y caracterizan la concepción del afecto que una persona posee.

¿Cuál es la concepción de afecto? Es una pregunta que claramente conduce a una respuesta, sin embargo llegar a esta respuesta requirió también indagar acerca de lo que se hace en relación al afecto y no sólo lo que se piensa al respecto, en este sentido el afecto como concepción conduce a un abanico de significación que integra una mirada y entendimiento de este, unas formas de obrar, interpretar y precisamente de significar el afecto que son expresadas en la cotidianidad.

Ese abanico de significación, no es más que el conjunto de premisas, constructos e ideas cuyos argumentos contruidos soportan lo que es concebido como afecto desde su dimensión más abstracta y dimensión vivencial entiéndase lo abstracto como el plano de lo conceptual, desde el pensamiento y lo discursivo, también lo que se plantea como el deber ser y por otro lado lo vivencial hace referencia a las experiencias del día a día enmarcadas en un presente pero también en un pasado como recuerdo vivo, experiencias en las que el afecto como hecho y acción ha tenido lugar.

De manera que se presenta una vertiente de construcción e incidencia muy personal y subjetiva al respecto, entendiéndose entonces que el afecto desde aquí es pues una construcción personal, y que el modo de ver el afecto e incluso de nombrarlo y exteriorizar verbalmente lo que para alguien significa plantea de entradas sus claras y notables diferencias.

¿Qué hay entonces de las miradas individuales sobre el afecto y qué decir, de las distintas concepciones encontradas en esta investigación? La concepción propia del afecto construida por un individuo es un proceso que comienza incluso antes de la existencia misma de este, debe entenderse esto como el hecho de que antes que la persona nazca ya se han establecido una serie de patrones acerca de la realidad a la que se es vinculado una vez se nace, siendo así, permeado por el conjunto de cosas ya existentes.

Partiendo de lo anterior, puede decirse que el afecto como una concepción particular, propia e individual, se peculiariza a partir de una forma que es común, social y global de entender el afecto, en otras palabras, es allí en ese contexto social y ya establecido, donde comienza a adquirir forma y a ser apropiada una concepción acerca del afecto que se vuelve específica para cada persona.

De modo que, en las concepciones de afecto se encuentra un componente social y uno subjetivo, los jóvenes poseen concepciones que van en relación con lo que se plantea en su contexto social debe ser entendido como afecto y a su vez hay un toque personalizado en relación a esa forma de entender el afecto, se trata de una concepción en la que confluyen aspectos externos e internos, dando como resultado una concepción del afecto que denota una perspectiva de construcción marcadamente intersubjetiva, que no desconoce los factores extrínsecos al individuo que le permea pero que da cuenta también de que dicha apropiación es realizada por este y que ello particulariza la concepción.

Es así, como se presentan aspectos comunes en las concepciones y de igual modo ciertos toques diferenciadores en las mismas, se trata de un bagaje experiencial compuesto por las experiencias vividas y la valoración dada a las mismas, la cotidianidad y otros aspectos de cada individuo.

A continuación la mirada del afecto de los jóvenes a partir de la pregunta ¿qué es el afecto?:

“El afecto es una atracción que tiene que ver con el amor hacia otra persona, tiene que ver con el amor que yo tenga hacia alguien, eso es afecto, el amor y el afecto son algo que se llevan de la mano, ... no son lo mismo, ... la diferencia es que..., en el amor, cuando yo tengo amor por una persona es porque ya a esa persona yo la he tratado bien, más cuando tengo afecto puede ser cuando yo recién la estoy conociendo, entonces ahí empieza a renacer el afecto y después del afecto viene el amor” Elisa

“...el afecto creo que es todo apego, toda iniciativa que uno tenga de acercarse a alguien o algo, por eso cuando yo te digo tengo afecto hacia tal persona es porque algo me motiva a querer estar, a acercarme a ella, a querer estar siempre con ella” Marcos

“Para mí el afecto es la experiencia vivida y manifiesta entre dos individuos que origina cariño, aprecio y finalmente amor” Andrea

Las anteriores respuestas a la pregunta ¿qué es el afecto? dadas por los tres jóvenes, reflejan por un lado su singularidad pero por el otro una similitud, es claro que no dicen lo mismo y no es correcto indicar que existan concepciones buenas ni malas sólo son concepciones que hablan de ese individuo que la posee y que en su diario vivir da cuenta de ella a partir de sus acciones, sus palabras, los significados que otorga a los elementos presentes en el mundo que le rodea y las interacciones que establece. El planteamiento de estos aspectos surge de los análisis de las entrevistas y demás elementos que constituyen la concepción entendiendo como se planteó en las categorías de análisis que la concepción no es sólo la definición o enunciación sino el conjunto de formas de expresión, trato y vivencia del afecto.

Las concepciones de los jóvenes sobre el afecto reflejan dos aspectos específicos manifiestos en su cotidianidad, se trata de su percepción de los otros y la consideración sobre sí mismo frente a su trato a los demás, en especial a quienes consideran por así decir dignos de afecto y quiénes no.

“...ser afectuoso es mas fácil con las personas que te agradan,...” “A veces tu ves que

esa persona esta triste o algo así y lo eres (afectuoso)... ” Andrea

*“a mis amigas yo ya las conozco, ...con mis amigas soy afectuosa, les tengo confianza,
así como también con mi familia” Elisa*

*“yo me considero una buena persona, ...y Dios me hace ver que debo tener afecto con los
demás” Marcos*

Cada persona posee por un lado una idiosincrasia que responde a un modo único de ver la realidad y por el otro un conjunto de pautas de comportamiento, emociones y sentimientos, un carácter y temperamento que salen a flote continuamente y que si bien, pueden manifestarse de modo gradual o distinto según se trate de un determinado momento; de este modo al hablar de afecto, este aspecto toma un papel definitivo en la concepción que sobre este se construye.

A Elisa le gusta dar a conocer sus sentimientos de satisfacción e insatisfacción y tiene facilidad para hacerlo con las personas que identifica como amigos y que le manifiestan interés y amor, lo que incluye también a su familia, es abierta y también sensible, y es claro para los demás cuando algo le gusta y cuando no, en razón de ello interpreta acciones como una visita, una llamada, un consejo e incluso un llamado de atención como una manifestación de afecto, ante lo cual responde con un gesto de agradecimiento, hay momentos en los que expresar el aprecio, cariño o al reconocer las cualidades de alguien modifica su tono de voz notablemente enterneciéndolo.

Marcos por ejemplo es un joven sencillo, sereno en su modo de hablar y actuar, es del tipo de personas que se les dificulta decir que no a quienes aprecia, procura generar un ambiente agradable en cualquier espacio especialmente para las personas que estima, considera que puede ser afectuoso con todas las personas que se hallan a su alrededor y claramente establece unas acciones afectuosas en función del espacio y persona a quien remite su afecto.

Andrea se caracteriza por ser reservada y procura sostener relaciones con un trato muy

formal, limita la expresión de emociones y sentimientos a espacios privados, su carácter es considerado fuerte en tanto radical y serio, frente a esto tenemos a una joven que si bien, considera importante la expresión del afecto, no lo hace abiertamente, lo delimita al ámbito del hogar o círculos mas íntimos, son destinatarios de su afecto los miembros de su familia (madre y hermanos) con quienes es más abierta y manifiesta con fluidez su afecto y a algunos pocos miembros de la comunidad religiosa a la que asiste por considerarlos como personas cercanas, sus expresiones de afecto hacia ellos no son de iniciativa sino de respuesta, entiéndase esto, como el hecho de que es afectuosa con estos últimos por lo general bajo algún gesto que ella identifica como señal para brindar afecto, esto debido a que considera que mostrarse demasiado afectuosa no es adecuado, por tanto, es más propicio serlo cuando el otro le da apertura.

(Esta información es retomada de las respuestas de la entrevista realizada a los tres jóvenes, los planteamientos que en el análisis se hacen son precisamente premisas y proposiciones producto de la investigación y no teoría de algún otro autor, claramente estos están referenciados con sus nombres y el año de publicación de sus planteamientos para su identificación.)

Siguiendo esa línea, al hablar acerca de la percepción de los otros como un elemento que se distingue en la concepción del afecto, se hace referencia al hecho indiscutible que la mirada que un individuo posea sobre los otros determina su proceder hacia estos, si los otros son prójimos, se tratan con respeto y solicitud, si son competidores se tratan con recelo y sagacidad, por ejemplo.

Y para el caso del afecto sucede algo particular y es que se observa que es manifestado mayormente bajo tres circunstancias, de agrado o satisfacción, de necesidad o dificultad y circunstancias transitorias y cada una involucra un reconocimiento específico del otro, en la primera circunstancia referidas al *agrado o satisfacción* el otro es visto como medio de agrado, merecedor del afecto que se le brinda, en tanto que reporta a quien lo da algún tipo de satisfacción o beneficio, porque se trata de alguien amado, o que cae bien, o que en algún momento a sido propicio porque ha dado un consejo, un detalle o algún tipo de

ayuda, se ve al otro como alguien que reporta bienestar en algún sentido y con quien se establece una relación en la que hay reciprocidad.

La expresión de afecto bajo *circunstancias de dificultad*, en las que el otro es percibido como necesitado de afecto, se experimenta la sensación de que el otro se merece ese afecto por lo que esta atravesando o en otros casos que lo merece mayormente en ese momento, lo cual no es lo mismo, cuando se observa manifestaciones de afecto en situaciones de crisis bien sea debido al fallecimiento de un ser querido, una enfermedad, un accidente, una violación, una separación o decepción amorosa, pérdida o ausencia de empleo, entre otros, cuando se observa que el otro requiere el afecto por lo que está atravesando se brinda el afecto como alternativa para aliviar y como una forma de ayudar y disminuye de forma gradual o radical su marcada presencia cuando se supera dicha situación, por tanto puede plantearse que para este caso el afecto se presenta emergentemente, por otro lado, cuando se dice que mayormente se brinda el afecto en ese momento de dificultad se está reconociendo una presencia continua del afecto en esa relación entre quien lo expresa y el que esta experimentando dicha situación de dificultad, la diferencia descansa en que aparece una urgencia de mayor acompañamiento y cercanía que se presenta como una razón para mantener el trato afectivo.

Finalmente, la expresión de afecto bajo *circunstancias transitorias* se remite especialmente a aquellos momentos en los que se presenta una manifestación de afecto bajo circunstancias en las que se comparte con la persona a la que se expresa afecto durante un corto lapso de tiempo, la razón en la que se sustenta esta atribución esta referida al hecho de que el afecto es expresado hacia desconocidos, este puede ser el caso de personas que trabajan en centros de rehabilitación o instituciones sociales que implica el contacto frecuente con muchas personas durante el tiempo de atención a estas, o se habla también de expresiones de afecto bajo circunstancias transitorias en el caso de personas que no trabajen en este tipo de instituciones pero se les presente ocasiones o situaciones poco usuales en las que se esta cerca de personas en condición de vulnerabilidad, como niños en condición de calle, mendigos, entre otros y se brinda algún gesto de afecto, desde aquí se percibe al otro a partir de la mirada de prójimo ha quien se debe ofrecer ayuda, o también

carente de afecto.

Teniendo en cuenta, los planteamientos de los jóvenes se establecieron las tres anteriores circunstancias a partir de las cuales se da cuenta de una forma particular de percibir a quienes se da afecto, las tres pueden tener lugar en las distintas relaciones y momentos de una persona sin embargo, puede presentarse prelación de algunas de ellas, para el caso de los tres jóvenes prima la expresión de afecto bajo circunstancias de agrado o satisfacción, se halla la percepción de que el otro es mayormente merecedor del afecto, pues al brindarlo lo hace principalmente hacia personas con las que tiene una relación de conocimiento y cercanía, en segundo lugar se encuentra la manifestación de afecto bajo circunstancias de dificultad y en tercer lugar está la expresión de afecto bajo circunstancias transitorias, puesto que se tiene una mirada del otro como necesitado de ayuda y va ligada a la percepción del otro como prójimo es decir, como hijo de Dios que al igual que cualquier otra persona tiene el derecho de ser aceptado y amado, en el caso de Andrea aunque tiene esta mirada, en realidad existe muy poco acercamiento hacia desconocidos, pues no hay mucho interés en hacerlo, ella presenta una mirada más selectiva frente a los merecedores de su afecto al remitirse casi que exclusivamente a su grupo familiar específicamente madre, hermanos y algunos amigos. Elisa por su parte ha tenido un acercamiento diferente puesto que en la iglesia a la que pertenece ha participado en grupos de evangelización a través de los cuales se llevan a cabo actividades de apoyo social a personas de bajos recursos económicos y con jóvenes drogadictos.

En cuanto a Marcos se presenta un tanto mas marcada una manifestación de afecto bajo circunstancias transitorias, puesto que considera que se puede ser afectuoso con otras personas distintas a la familia o amigos, en esta medida incluye a vecinos e incluso vendedores ambulantes como destinatarios de afecto, es preciso tener en cuenta que lo que para el caso de los vendedores ambulantes y personas en situación de calle Marcos considera afecto al tener una actitud amable y contribuir con alimento o dinero es visto por otros como solidaridad, sin embargo esta diferencia constituye un elemento integrante y característico de la concepción de afecto que posee Marcos.

Ahora bien, cuando se alude a la consideración sobre sí mismo frente al trato a los demás, como tercer aspecto presente en las concepciones de afecto, se observa que los jóvenes se auto-perciben como afectuosos, en los términos de muy afectuoso, “normal” que implicaría hablar de un término medio en la manifestación de afecto y poco afectuoso en función de a quien dirijan su afecto y según ciertos estados anímicos, de manera que los sentimientos de satisfacción promueven mayor manifestación de afecto en los jóvenes al contrario que aquellos sentimientos de insatisfacción.

“Cuando tengo sólo afecto hacia una persona es porque recién la estoy conociendo y también me agrada...” Elisa

“...soy una persona afectuosa y es cierto que cuando estoy de buen ánimo lo soy más,..., cuando se está triste o enojado la situación es distinta, no hay tantas ganas de ser afectuoso, y soy poco afectuoso...” Marcos

“...cuando estoy enojada no quiero saber nada de nadie,...no soy afectuosa con la misma intensidad cuando me siento triste o baja de ánimos.” Andrea

“...mi demostración de afecto es normal, a veces, solo a veces soy muy afectuosa con mi familia,...bueno suelo estar muy contenta...” Andrea

De manera que, la categoría muy afectuoso hace referencia a una gran intensidad de sentimiento afectivo que promueve mayor expresión de afecto que se caracteriza por ser espontánea, fluida y natural, la categoría “normal” va referido a una intensidad moderada en el sentimiento y expresión de afecto y poco afecto según el orden de ideas planteado corresponde a una intensidad mucho menor para brindar afecto. No obstante, es preciso analizar que, incluso aunque halla un sentimiento de afecto este puede ser contenido debido a múltiples razones, de manera que, en la construcción que sobre la concepción del afecto se hace se plantea no solo un contexto para expresar el afecto, sino también una serie de situaciones que implicarán una negativa a la manifestación del afecto en determinado momento.

“Soy afectuosa con Hernan(novio),... pero cuando me hace sacar la rabia lo ignoro” Elisa

“...creo que no siempre se puede ser afectuoso, simplemente hay situaciones que te lo impiden, ... una riña, el estar enojado con esa persona...” Marcos

Los jóvenes perciben como algo necesario brindar afecto y que además puede ser bien retribuido, en la medida en que se presentan situaciones en la familia o con el novio o novia (en los casos de Elisa y Marcos) en los que ser afectuoso puede ser visto como una alternativa para la reconciliación, aliviar asperezas y fomentar un ambiente agradable donde esas expresiones de afecto se convierten en un modo de reafirmar al otro el amor, aprecio o cariño que se experimenta por él. En esta medida la intensidad del afecto puede variar en función de sentimientos y emociones que confluyan bajo determinadas circunstancias, incluso puede ser que en algún momento se desee ser afectuoso pero no se exprese, ello obedecerá a los lineamientos que se han planteado en relación a con quien, por qué y donde ser afectuoso.

“...creo que no en todo lugar puedes expresar abiertamente el afecto” Marcos

“...a veces cuando mi novio y yo estamos distanciados, lo trato con cariño, le digo cosas bonitas,... porque sé que como estamos no está bien y trato de arreglar las cosas y que sienta que lo quiero.” Elisa

“... Pues también llegan momentos en los que se expresa afecto hacia el ser amado a fin de aliviar ciertas situaciones o mejorar las cosas.” Marcos

4.2.1 Elementos que caracterizan la concepción de afecto

A través de la exploración realizada, se destaca en las concepciones del afecto de los jóvenes una serie de elementos comunes que se presentan como esenciales en la concepción del afecto se trata de momento, objetivo, destinatario, remitente, motivo que impulsa la acción, retribución y sentimientos, como refleja el siguiente cuadro:

Nº	ELEMENTOS	DEFINICIÓN	DESCRIPCIÓN
1	Momento	Espacio y tiempo determinado en el que se presenta el afecto.	<i>"... Pues también llegan momentos en los que se expresa afecto hacia el ser amado a fin de aliviar ciertas situaciones o mejorar las cosas."</i> Marcos
2	Objetivo	Es la finalidad que tiene el dar o recibir afecto.	<i>"Generalmente soy afectuosa para que esa persona sepa que es importante para mí, o que ya lo perdona por ejemplo"</i> Elisa
3	Receptor	Es aquella persona a quien se dirige el afecto.	<i>"Evidentemente uno da afecto ...y también lo recibe"</i> Andrea
4	Emisor	Es aquella persona que brinda afecto.	
5	Motivo que impulsa la acción	Es la razón en que se apoya la persona para brindar y/o recibir afecto.	<i>"... pues tengo razones para ser afectuosa, bueno pueden ser muchas,..., siento que es algo que Dios quiere que hagamos, en ello se muestra el amor al otro, este es un porqué..."</i> Andrea <i>"...si Hernan (novio) es afectuoso conmigo yo también lo soy"</i> Elisa
6	Sentimientos	Impresión y sensación que se genera de las cosas.	<i>"Cuando estoy enojada o triste, no expreso afecto"</i> Elisa <i>"Hay momentos que te sientes tan bien que a todo mundo tratas bien, porque no decir con afecto."</i> Marcos
7	Retribución	Tiene que ver con lo que espera recibir alguien al dar afecto, puede tratarse de un beneficio material y psicológico.	<i>"...si Hernan (novio) es afectuoso conmigo yo también lo soy"</i> Elisa <i>"...cuando se trata de alguien que es importante para ti no hay problema en ser el primero en brindar afecto, y si por alguna razón esa persona no es afectuosa contigo en algún momento ello no tiene que impedir que lo sea con ella."</i> Andrea

Cuadro nº 4
ELEMENTOS PRESENTES EN LA CONCEPCIÓN DEL AFECTO
 (Construcción de la investigadora)

Los anteriores son los elementos que se destacan en las concepciones de afecto que poseen los jóvenes entrevistados, sus concepciones presentan puntos en común y puntos distantes, los puntos comunes corresponden a los elementos que se observan en el anterior cuadro en tanto que constituyen el conjunto de elementos claves que integran la concepción de afecto que construyen los jóvenes.

Como bien se ha dicho, esta concepción no corresponde tan sólo a una mera definición de afecto sino a un conjunto de significados, asignaciones, comportamientos, código y reglas de actuación. Es así, como indagar en estas concepciones lleva indefectiblemente a un conocimiento no sólo de que se entiende por afecto, como un constructo propio y variado, sino que también ofrece la identificación de expresiones de afecto, un comportamiento propio reconocido como afectuoso, la asignación de unas personas ubicadas como

“dignas” por así decirlo de recibirlo, la determinación de un espacio para ser afectuoso, el reconocimiento de una sensación resultante de darlo y recibirlo.

Estos aspectos se logran detallar al analizar los elementos encontrados en las distintas concepciones de afecto. De este modo, al hablar del **momento** como el elemento que indica bajo qué circunstancias se presenta, se hace referencia a un espacio y tiempo que suscitan la manifestación de conductas afectivas bien sea que conduzcan a las personas a expresar afecto o recibirlo.

En el día a día de cada individuo, se presentan situaciones que de acuerdo a las consideraciones de este, promueven la expresión de conductas afectivas de su parte, de manera que, para los jóvenes las situaciones a mencionar en el siguiente cuadro son las que prioritariamente les lleva a ser afectuosos y a su vez a recibir afecto.

SITUACIONES COTIDIANAS	SITUACIONES ESPECIALES
• Al recibir un detalle • Al recibir un trato agradable, cariñoso o complaciente • Al estar triste o desanimado • Cuando hay una enfermedad crónica (tiene largo tiempo) • Cuando el otro pide afecto • Cuando simplemente surge el deseo de ser afectuoso.	• En fecha de cumpleaños • En celebraciones como día de la amistad, del padre, de la madre • Fallecimiento de alguien cercano a dicha persona con quien se es afectuoso • Cuando hay enfermedad repentina que se da de manera momentánea o esporádica • Frente a una calamidad o accidente que afecte la integridad emocional o física

Cuadro n° 5

SITUACIONES EN LAS QUE SE DA Y RECIBE AFECTO
(Construcción de la investigadora)

El **objetivo** es el fin último al que se pretende llegar al ser afectuoso, se trata de aquello que se quiere generar, producir, obtener o satisfacer, este objetivo varía en función del momento y la persona a quien se brinda el afecto.

El **motivo** como elemento presente en la concepción de afecto representa el porqué que impulsa la acción, es la razón en la que se sustenta la expresión del afecto y esta muy relacionada con el momento en que esta se presenta en tanto que una circunstancia dada puede ser en sí misma una razón con suficiente peso para ser afectuoso, ese peso lo

confieren los imaginarios acerca de lo que implica ser afectuoso, las sensaciones que suscita el recibir y dar afecto y la reciprocidad.

El **emisor** y el **receptor** son los términos empleados para referirse a la persona que emite expresiones de afecto y a quien las recibe respectivamente, se ubican aquí distintas relaciones, fraternales, parentales, amorosas, de amistad, incluso laborales y también entre desconocidos e indistintamente del tipo de relación, se trata de una interacción entre un emisor y un receptor, alguien que da y otro que recibe afecto. A continuación los remitentes de afecto de los jóvenes.

EMISORES	RECEPTORES
Elisa	Padre, hermanas, madre, primos, tíos y abuelos.
	Novio
	Amigas y vecinas
	Miembros de la comunidad religiosa.
	Algunas personas desconocidas como niños, jóvenes, personas mayores (ancianos)
Marcos	Padre, madre, hermanos, primos, tíos y abuelos
	Novio
	Amigas y amigos
	Miembros de la comunidad religiosa
	Vécinos
	Desconocidos: niños, vendedores ambulantes, personas necesitadas.
Andrea	Madre y hermanos
	Algunos miembros de la comunidad religiosa
	Algunas personas desconocidas: específicamente niños

Cuadro n° 6
RECEPTORES DEL AFECTO
 (Construcción de la investigadora)

Cuando se habla de **retribución** se observa que en el trato afectivo se establece una correlación entre la expresión afectiva que se da y la respuesta a esta, entre emisor y receptor del afecto, y de esta forma el receptor adquiere también en un segundo momento el rol de emisor sin embargo, la retribución no es en todos los casos una correspondencia en la que dar afecto implique necesariamente una respuesta que denote afecto, pueden encontrarse las siguientes situaciones: en la primera el emisor emite una expresión de afecto pero no recibe lo mismo y en la segunda se encuentra que frente a un comportamiento no afectivo se expresa afecto en respuesta. No se pretende ahondar en la

referencia específica sobre a que corresponde una conducta no afectiva (se presenta un panorama bastante amplio que puede implicar una conducta de enojo, tristeza, indiferencia, entre otras) no obstante se plantea el siguiente cuadro:

TIPO DE EXPRESIONDE AFECTO PRESENTADO SEGÚN LASITUACIÓN		POSICIÓN DE QUIEN EXPRESA AFECTO	SITUACIÓN
Recíproco	Aquí se habla tanto del emisor como del receptor, ambos contribuyen con expresiones de afecto en la interacción.	La persona se siente estimulada a dar afecto porque recibe afecto.	Se da afecto y se recibe afecto en respuesta.
Unilateral de respuesta	Existe un receptor de un trato no afectivo que una vez recibe se convierte en emisor de afecto en respuesta al mensaje recibido aunque no sea afectuoso.	La persona brinda afecto como respuesta a un trato no afectuoso.	Se presenta cuando alguien responde afectuosamente ante un trato no afectuoso.
Unilateralidad Inicial	Se habla de un emisor que inicia la interacción brindando afecto.	La persona brinda afecto y no es correspondida, se puede aquí hablar de personas que no condicionan sus expresiones de afecto al trato no afectivo del otro y también de las personas que si están esperando recibir una respuesta afectiva, pero desconocen la respuesta inmediata del otro ante la expresión de afecto que le están brindando.	Se presenta cuando en una interacción el comportamiento inicial de una persona es afectuoso hacia alguien quien en respuesta brinda un trato no afectuoso.

Cuadro n° 7
TIPO DE AFECTO SEGÚN LA SITUACIÓN
 (Construcción de la investigadora)

Es necesario tener presente que un comportamiento afectuoso de alguien hacia otra persona no sólo surge por el simple hecho de que esa otra persona esté ahí o actúe afectuosamente o no con ella, sino que, existen unos motivos y propósitos para ser afectuoso y una concepción del afecto que lleva a cada persona a determinar bajo qué circunstancias expresa afecto, no sería correcto plantear que sólo se es afectuoso si otro lo es, o que se da afecto esperando siempre no recibirlo o se da afecto en respuesta a un trato no afectuoso, no, en realidad no se trata de eso, se trata de distinguir claramente que la expresión de afecto entre las personas no se presenta de manera lineal y que aunque podría pensarse como razonable que se brinde afecto únicamente en una interacción donde los distintos actores promulguen expresiones de afecto, también se hallan situaciones que

reflejan otro panorama y ¿cuáles serían? Pues precisamente aquellas en las que sólo una de esas dos personas en interacción sea la que brinde afecto.

De hecho al establecer la existencia de situaciones en las cuales alguien da afecto y recibe un trato contrario a este, se permite observar también, que no necesariamente ante un trato afectivo inicial debe haber uno en respuesta o puede observarse en otros casos que un trato afectuoso aparece después de una conducta no afectuosa.

El cuadro N° 7 Tipos de expresión de afecto según la situación se construye a partir de los relatos de los jóvenes sobre sus experiencias de afecto y la observación de otras vivencias cotidianas, se descubre entonces, que cada persona no está caracterizada necesariamente con uno de estos tipos de afecto sino que existen tendencias y que se puede incluso experimentar los tres tipos de afecto con distintas personas o con una sola en determinados momentos.

Por otro lado, teniendo en cuenta que un trato no afectuoso puede estar referido a un trato indiferente, un trato irrespetuoso, despectivo, de reprensión, entre otros, como se plantea en el marco teórico, los jóvenes en muy pocas ocasiones son afectuosos ante una situación con un trato como los mencionados, en realidad las mayores demostraciones de afecto se producen en un contexto de retribución recíproca, otro aspecto a considerar aquí es, con quién se es afectuoso, este aspecto también juega un papel importante en la demostración de afecto ante un trato no afectuoso, puesto que el calificativo, la valoración dada a esta persona y el tipo de relación que se ha establecido con ella determina en gran medida el afecto que hacia esa persona se experimenta y el modo como se le expresa.

“...si Hernan (novio) es afectuoso conmigo yo también lo soy” Elisa

“...soy más afectuosa cuando lo son conmigo” Andrea

“...es un afecto que se diferencia del de la pareja porque con el afecto al mendigo tu no esperas que sea retribuido, pero de la pareja casi siempre uno espera eso... ese es el ideal,

cuando tú te metes con una persona tu esperas que tu afecto sea retribuido, en la medida que no sea así, puede que uno desista o tu afecto es demasiado grande, si, te dedicas a dar afecto a la persona” Marcos

Finalmente los **sentimientos** tienen que ver con las sensaciones experimentadas por los individuos presentes en la interacción afectiva.

Se observa que los motivos por los cuales se es afectuoso se hallan en estrecha relación con los sentimientos experimentados, de manera que cuando se experimentan por ejemplo ira, rencor y tristeza, las expresiones de afecto no están presentes en los jóvenes, entra también en esta categoría la sensación de rechazo hacia alguien por diferentes motivos, e incluso frente a alguien a quien antes se ha demostrado afecto, dado el caso si se presenta luego bajo alguna circunstancia una situación que suscite molestia debido a un pleito, engaño u ofensa los sentimientos producidos anulan el deseo de un comportamiento afectuoso hacia dicha persona también o en su efecto se disminuye la intensidad de la expresión de afecto.

“Cuando estoy enojada o triste, no expreso afecto, ... hay momentos en los que tengo muchas ganas de ser afectuosa, es cuando estoy bien, porque estoy contenta” Elisa

“Cuando estoy enojada o triste, no expreso afecto” Elisa

“...con una persona que a uno no le caiga bien no se logra desarrollar un afecto” Marcos.

“Hay personas con las que simplemente no tengo porque ser afectuosa, en el caso de algunas personas que distingo si no tengo confianza y son personas que si se les da la mano se toman el brazo, ¿para qué?” Andrea.

Los sentimientos presentes en el momento en el que se manifiesta afecto constituyen también motivos para la expresión de afecto, con frecuencia los jóvenes expresan afecto

cuando experimentan algunos sentimientos positivos tales como alegría, empatía, agradecimiento, tranquilidad y demandan afecto cuando se sienten deprimidos, cansados, tristes o desanimados, es preciso aclarar que esa demanda hace referencia a una petición que suele presentarse de manera explícita en el caso de las relaciones con familiares o allegados, sin embargo muchas veces es implícita y no se presenta una comunicación verbal al respecto sino un conjunto de pautas de comportamiento con la intención de recibir afecto, no obstante de acuerdo a los jóvenes puede darse el caso en el que se procede con una actitud indiferente que en el fondo esconde el deseo de recibir afecto.

4.2.2 ¿Cómo se expresa el afecto?

Existe un repertorio de expresiones de afecto a considerar, empleado por los jóvenes, van desde lo verbal a lo no verbal, de lo rutinario y cotidiano a lo poco usual o “especial”, de modo que este planteamiento implica pensar en dos aspectos de necesario detenimiento, por un lado está lo que podría denominarse la relación entre el lenguaje y la expresión del afecto y por otro lado la temporalidad y aparición del afecto.

Desde la postura que se asume teniendo en cuenta el análisis de los datos de las técnicas empleadas, al hablar del lenguaje es preciso hacer aquí una acotación importante y una clara diferenciación entre el lenguaje *en* el afecto y el lenguaje *del* afecto, de manera que, el lenguaje *en* el afecto tendrá que ver con la presencia de la comunicación como elemento indispensable en todo proceso de interacción humana, y el lenguaje *del* afecto no es más que la referencia específica a las distintas formas empleadas para manifestar el afecto.

Al hacer referencia al afecto, el lenguaje juega un importante papel en medio de una interacción que es definida como afectiva, dicha interacción dentro de sus particularidades encierra la presencia de un comportamiento y un conjunto de expresiones y respuestas a estas, que implican una relación en la que la correspondencia o reciprocidad en los sentimientos y especialmente en el trato es necesaria aunque no esencial, hay una satisfacción que a menudo es mutua siendo el resultado de la sensación de bienestar que produce el trato dado y recibido, en este caso se presenta una triada y es la aceptación, la

ayuda y el otorgamiento de importancia al otro.

La aceptación y la importancia van referidas a la experiencia de aprobación y valoración de la persona de parte de otro, un otro que a través de esa expresión de afecto está diciendo: “te acepto, me importas”, de modo que recibir afecto hace una diferencia entre quien lo recibe y el que no, recibir afecto otorga un status de valoración psicoafectiva, por así decirlo, no es igual la respuesta de alguien que recibe afecto en relación a alguien que no, e incluso resulta normal encontrar que la persona se perciba importante en relación a otros por el hecho de que recibe afecto.

La relación entre ayuda y afecto, puede ser vista de distintos modos, no obstante, la ayuda aparece aquí como una de las manifestaciones del afecto, de modo que no toda expresión de afecto es ayuda y de igual modo no toda ayuda es considerada una muestra de afecto, entendiendo que hay muchas maneras de ayudar y que lo que para alguien puede ser visto como ayuda para otro puede ser una obligación.

El lenguaje desde su manifestación oral permite dar cuenta de la forma más directa y preponderante mediante la cual fluye el intercambio entre los seres humanos, intercambio y transmisión de ideas, pensamientos, sentimientos, emociones y otros, el afecto también fluye libremente mediante este canal, siendo validado y reforzado igualmente por el lenguaje.

El lenguaje del afecto nos refiere en este caso, una serie de especificaciones concretas que se remiten y dan cuenta muy explícitamente del afecto, no habiendo lugar para confusiones; entiéndase que existen variadas formas de comunicación y circunscribirla al habla indistintamente de un idioma o dialecto es de considerarse un garrafal error, el lenguaje del afecto va entonces más allá de una expresión verbal, pues al observar el comportamiento de los jóvenes y el de las personas en general resulta indiscutible mencionar que la expresión del afecto sobrepasa los límites de lo verbal, trasciende hacia la esfera de lo corporal, lo comportamental o actitudinal y lo gestual.

De acuerdo a lo anterior, la explicación de los ejes de investigación se plantea que la expresión del afecto está referida a todos aquellos medios empleados para manifestar, transmitir y exteriorizar el afecto y este conjunto es variado, sin duda los jóvenes presentaron los mismos medios para expresar el afecto que son utilizados por la mayoría de las personas en su cotidianidad, es así como surge una clasificación que aborda desde aspectos verbales hasta actitudinales.

Antes de desplegar esta clasificación que se plantea a la luz de lo encontrado, resulta importante destacar que se halló también la existencia de una forma característica en la manera como cada persona expresa afecto, a partir de la entrevista con cada joven se observa que si bien estos comparten una serie de formas para expresar el afecto, entiéndase estas formas como expresiones de tipo verbal y no verbal, el modo como estas expresiones se emplean suele variar de persona a persona.

Esas variaciones a las que se da lugar están relacionadas con algunos elementos a saber, entre los que se identifica un contexto sociocultural, la percepción que se tiene del otro, asignación de significado y el tipo de vínculo entre quienes se expresan afecto (parental, de amistad, de pareja, entre otros). Se puede observar entonces, que la diferencia en la forma como se expresa el afecto tiene que ver con razones de tipo intrínseco y extrínseco, de manera que la percepción y asignación de significado corresponde a los elementos intrínsecos y el contexto sociocultural y el tipo de vínculo entre quienes se expresan afecto representan los elementos extrínsecos.

En este sentido existen un conjunto de aspectos psicológicos que caracterizan a una persona y que direccionan su proceder en el mundo, incluye sus gustos y preferencias, habilidades y limitaciones, en ella confluyen las experiencias vividas, las cuales juegan también un papel determinante en el modo como se percibe y expresa el afecto, la percepción de manera muy particular habla acerca de lo que la persona ve y como lo ve, y se trata de ese “ver” al otro a quien se le brinda afecto, ese “ver” lo que esa persona hace por y para otro y lo que ese otro hace por y para ella, ese “ver” permite establecer qué es lo que alguien determina como lo que es o no afecto, ese “ver” permite acercarse a la

dimensión de significados que se le atribuyen a las situaciones, personas, cosas o vivencias, de manera que existe una asignación de significados que va de la mano con lo que se percibe y el modo como se percibe.

En esa medida, habrá lugar para referirse a mayor o menor significancia, es decir, al hablar del afecto, existen implícitamente aspectos a los cuales se les otorga mayor relevancia, es así como por ejemplo habrá quienes no consideren que un abrazo sea algo afectuoso, pero habrá personas que califiquen una palmada en el hombro como algo significativo más que la expresión verbal de un “te quiero”.

Por otro lado, en relación a los elementos extrínsecos está el contexto sociocultural, el cual incide marcadamente en las formas de ver y entender, dar y significar el afecto, entendiendo que, por ejemplo, para los jóvenes expresiones tales como abrazos, dar obsequios determinados, hacer invitaciones y elogiar constituyen manifestaciones de afecto en tanto que son así vistos por la sociedad en la que inmersos se hallan. Además es preciso reconocer también un contexto local y un contexto familiar que particulariza el modo como cada persona expresa afecto por tanto al observar y constatar con la entrevista se detalla como el trato recibido en el hogar fue un patrón que direccionó en gran medida la forma de expresión del afecto encontrando en los tres casos en los cuales de manera variante hay padres y madres que abrazan, dan apoyo y elogian con sus palabras, emplean frases como “te quiero”, “me preocupas”, “¿por qué estas así?”, entre otras.

Otro elemento determinante en el que se fundamentan las diferencias para expresar el afecto es el tipo de relación entre quienes se expresan afecto, puesto que la expresión de afecto entre padre e hijo, entre los miembros de una pareja, entre amigos, profesor y alumno no es idéntica, claramente presenta en su generalidad los mismos medios, si es preciso así decir, como el habla, dar obsequios, gestos, entre otros, pero el contenido, intensidad, intencionalidad, dará un toque diferenciador a dicha expresión de afecto entendiendo que hay un conjunto de estándares socialmente establecidos para cada tipo de relación o vínculo, estándares como por ejemplo el de la informalidad y la formalidad en el trato, en el que el primero aplica para relaciones como las familiares o entre amigos y las

formales para el ámbito de trabajo, o relación entre estudiante y profesor.

Siguiendo esta línea, hay un aspecto importante que se destaca a la hora de expresar afecto que se evidencia en las respuestas de los jóvenes, tiene que ver por un lado con a quién se expresa afecto y por el otro cuál es el nivel de reciprocidad o relación entre quienes se presenta el afecto. Al respecto los jóvenes plantean:

"Si alguien me da afecto yo tengo la obligación de darle afecto a esa persona,... y yo puedo decir... esta persona me trata con amor yo por qué la tengo que tratar diferente, tengo que tratarla también con amor, entonces uno se siente como en deuda con esa persona por la forma en que lo trata." Elisa

"...es un afecto que se diferencia del de la pareja porque con el afecto al mendigo tu no esperas que sea retribuido, pero de la pareja casi siempre uno espera eso ...por ejemplo cuando se monta una persona en el bus: "ah, yo soy desplazado" bueno entonces yo lo veo y como te digo, me sensibilizo por su realidad, si, y quiero colaborarle, es por ejemplo... hay algo muy típico en mí cuando se monta una persona en el bus: "ah yo vendo tal cosa", entonces yo le doy la plata pero le devuelvo el producto, entonces yo creo que esa es una especie de afecto de acuerdo a como se exprese, que yo le crea o no le crea, eso crea en mí el querer hacerle un bien a esa persona, el colaborarle lo más que pueda, dándole el dinero y no recibiendo el producto." Marcos

"...ciertamente es más fácil brindar afecto cuando te lo dan y cuando tienes una buena relación con esa persona que te lo esta brindando..." Andrea

Como se observa, se puede aquí hablar de dos grupos de personas a quienes se expresa afecto, que serán categorizadas de dos maneras, según *el grado de cercanía* y según *el nivel de reciprocidad*, en el primer caso se hace referencia al vínculo entre quienes se expresan afecto o a quien se expresa afecto, se presenta entonces una brecha diferenciadora entre quienes son cercanos y con quienes no, de esta manera habrá mayor expresión de afecto hacia un hermano que hacia un vecino o desconocido, pero es importante señalar

que el grado de cercanía no se limita al contacto establecido por una cercanía de parentesco, física o espacial únicamente, ello explica porque en algunos casos existe mayor aprecio por personas geográficamente distantes o con quienes no se comparte muy a menudo, entendiendo que la cercanía hace referencia a un vínculo emocional desarrollado, por lo tanto trasciende las variables de consanguinidad, distancia o espacio.

La expresión de afecto es más frecuente en las relaciones donde existe un grado de cercanía presente en el entorno familiar o por fuera de este, la correspondencia entre el vínculo y la reciprocidad va referida al modo como se perciben las personas que se están brindando afecto y la historia que existe detrás del vínculo establecido entre estas, es así como, ante una muestra de afecto de los progenitores con quienes los jóvenes conviven estos presentan una respuesta diferente, en el caso de Elisa es afectuosa con ambos progenitores pero en especial con su padre con quien reside, su madre vive en la ciudad en un barrio cercano y existe entre ellas un intercambio de visitas, Marcos incluso tiene mayor aprecio hacia su padre pese a que este vive en otra ciudad que con su madre con quien convive diariamente, mientras que en el caso del padre de Andrea la situación es distinta, ella responde ignorando en ocasiones o con un trato formal ante las demostraciones de afecto de su padre quien reside en la ciudad de Bogotá y con su madre con quien reside es muy afectuosa.

Según lo que plantea Elisa en la cita anterior de acuerdo a su respuesta <<si alguien me da afecto yo tengo la obligación de darle afecto a esa persona,...>> se plantea como una obligación, un deber ser, sin embargo afirman Andrea y Marcos dar afecto a alguien que te lo brinde es más fácil que en el caso contrario cuando se trata de personas externas al grupo familiar, a menos que se esté interesado en compartir con esa persona dado que haya alguna gratitud, deseos de acercarse, llamar su atención, hacerle ver que es importante, mostrarle aceptación, influir, entre otras razones, las cuales variarán en función de los propósitos de quien expresa afecto, las circunstancias establecidas, las percepciones presentes y las características del destinatario de dicho afecto.

En consecuencia con lo anterior, el hecho de expresar afecto a desconocidos, aquellas

personas con las que no se ha establecido un vínculo previo está muy ligado a los elementos en los que se soporta la concepción de afecto que se tiene, Marcos habla acerca de dar afecto al mendigo, en realidad soportado en los aspectos de tipo religioso en los que sustenta algunos de sus constructos personales, de manera que se entiende que de cierta forma el afecto hacia alguien que pide una colaboración u ofrece un producto en un vehículo de transporte público, esto es visto de modo diferente por Eliza y Andrea para quienes puede tratarse de solidaridad, colaboración y no necesariamente de afecto.

Por otro lado, en la cotidianidad se presenta una temporalidad y un lugar para el afecto, en el día a día las expresiones de afecto hacen presencia, y aunque existen fechas llamadas especiales como el día de la madre o el padre, día del amor y la amistad, se halla que el afecto no se limita a una manifestación esporádica circunscrita a esas fechas de manera exclusiva.

El afecto, tiene lugar en el diario vivir como parte del conjunto de interacciones que se presentan en diferentes escenarios y en distintos tipos de relaciones, de manera que se presenta afecto en la calle, la casa, la escuela, el campo, la iglesia, entre hermanos, con un vecino, en la pareja, entre padre e hija, entre compañeros de estudio, por mencionar algunos ejemplos.

Ahora bien, el afecto en su expresión está plagado de variedad, una variedad construida y perpetuada culturalmente y en efecto acentuada en la cotidianidad como las expresiones más comunes para transmitir afecto.

Es necesario tener en cuenta que la clasificación que se presentará a continuación no debe considerarse como las únicas formas de expresar el afecto pero corresponde a lo encontrado en las peculiaridades de los casos analizados aquí.

Tipos de expresión de afecto		Características	Forma de expresión
1. Verbal		Corresponde al uso de la palabra	Escrito
			Oral (halago, mimo)
2. No verbal	Gestual	Se limita a expresiones del rostro.	• Sonrisa • Miradas • Algunas muecas • Otros
	Kinésica	Es táctica, implica el contacto cuerpo a cuerpo.	• Abrazos • Besos • Palmadas • Sujetar la mano • Caricias • Otros
3. Transactivo	Físico	Elementos tangibles que se ofrecen y pueden ser palpados, coleccionados, empleados, consumidos o comestibles.	• Obsequios materiales no comestibles (muñecos, rosas, ...) • Aporte económico • Obsequios Comestibles
	No Físico	Se trata de aspectos que no son tangibles, pero si valorables y perceptibles.	Apoyo emocional: • Acompañar • Ayudar • Escuchar • Muestras de protección, socorro • Dar animo

Cuadro nº 8
CLASIFICACIÓN DE LAS EXPRESIONES DE AFECTO
 (Construcción de la investigadora)

4.3 Afecto y comunicación

Ahora bien, el afecto presenta como concepto y como realidad observada desde la cotidianidad, una faceta examinada desde el punto de vista comunicacional, es así como desde la teoría de la comunicación se observa puntos conexos entre el afecto como expresión y la comunicación. Se plantea entonces que la expresión del afecto entra perfectamente dentro del rango de la comunicación, es más, hablar tan sólo de expresión refiere sin lugar a dudas una noción de algo que se trasmite y es comunicable, no obstante existen algunas acotaciones al respecto que resultaran interesantes.

En primer lugar, el afecto desde su expresión, es un fenómeno observable y en tanto observable, transmisible puesto que no se encapsula en el sujeto de quien surge sino que su presencia implica necesariamente una manifestación.

En estos términos, el afecto excede los límites de lo intrapsíquico, es cien por ciento comunicable, así planteado, existen unas consideraciones a tener en cuenta en lo que a su expresión y transmisión respecta, esto implica descubrir que el afecto se halla situado y es por ello que debe ser contextualizado; la investigación arroja un importante repertorio de expresiones de afecto y sin lugar a duda, esas distintas formas de expresar el afecto tienen entre sus características un con quién, un cuándo y un dónde, planteado de esta manera se trata de entender que el afecto se presenta entre personas con una relación específica, bajo unas circunstancias determinadas e incluso en un sitio en particular. (Esta tesis fue ampliada en el punto expresiones de afecto.)

En segundo lugar, se puede plantear la existencia de un **sistema referencial del afecto**, semejante a los elementos presentes en la comunicación, se trata de un conjunto básico de componentes que caracterizan el afecto los cuales integran este sistema referencial, para entender este planteamiento considérese el siguiente esquema:

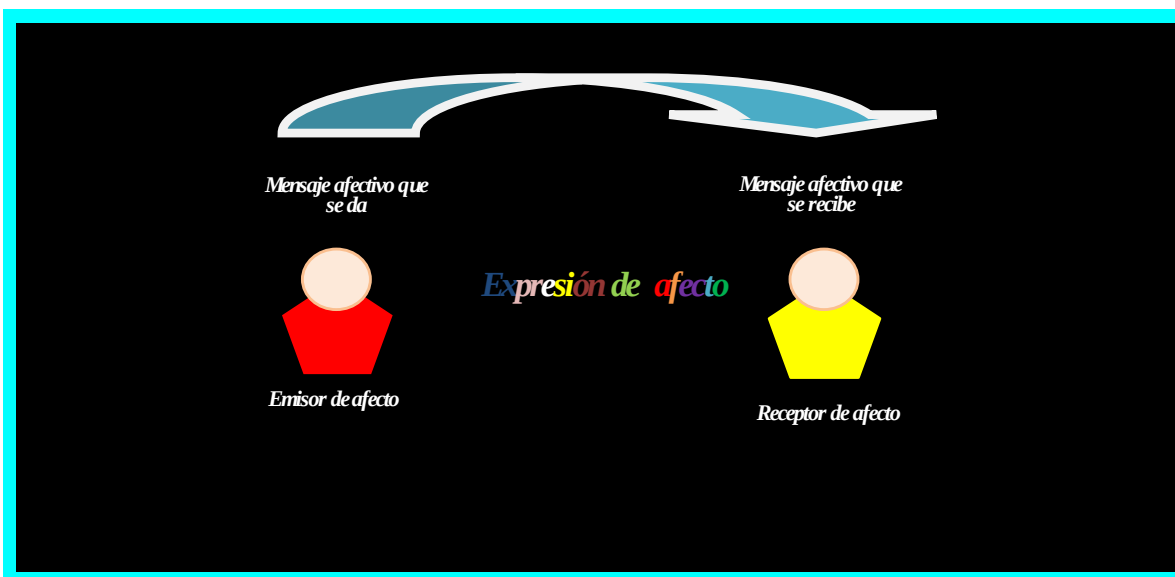


Gráfico nº 2
SISTEMA REFERENCIAL DEL AFECTO
(Construcción de la investigadora)

De esta manera, se presenta una lógica totalmente comprensible que resulta no sólo de la observación de los sujetos de investigación, sino también, de una observación cotidiana de la interacción afectiva de múltiples actores; esta observación permitió destacar los siguientes componentes: emisor y receptor de afecto y mensaje afectivo.

Al hablar del emisor y receptor del afecto se hace referencia a las personas entre las cuales se presenta una expresión de afecto, como se menciona en el apartado *Elementos de la comunicación*, hay alguien que emite o da afecto y otra persona que a su vez lo recibe, ser emisor o receptor de afecto tiene un lugar determinante en función del tipo de relación presente entre estos, este tipo de relación está en concordancia con el contexto social que la enmarca y a su vez determina el mensaje afectivo empleado. Por tanto, un abrazo entre dos funcionarios de la oficina de reportes de importación en una reunión de integración por motivo de un cumpleaños y un abrazo entre un padre y su hijo de siete años que acaba de salir de la sala de recuperación postquirúrgica, sigue siendo un abrazo y como tal, representa una forma de expresar el afecto, no obstante si los dos tipos de relación son distintos, el mensaje también lo es y de igual modo el contexto de su manifestación.

En el anterior ejemplo se evidencia que, aunque la forma de expresión es la misma: un abrazo, el mensaje implícito en él es diferente, y en esa diferencia inciden determinadamente en primer lugar, el tipo de relación y en segundo el contexto y momento, se observa entonces una relación entre compañeros de trabajo y una relación familiar, un contexto laboral y uno hospitalario, un momento de esparcimiento y uno de tensión, es de este modo como el mensaje para cada caso respectivamente no es otro más que, uno, el de entusiasmo y dos, apoyo y aliento. Por tanto el mensaje afectivo es aquello que se transmite a través de la expresión de afecto.

Hay un mensaje inmerso en toda expresión de afecto, un mensaje que cumple el papel de diferenciar el sentido y orientación del afecto que se expresa, un mensaje que es percibido en medio de una interacción que no se limita al <<tu>> o <<yo>> sino que integra al <<nosotros>> de esa relación, es un mensaje que no se aísla, sino que está permeado por

los aspectos determinantes de la cotidianidad, que tiene enraizados componentes de tipo sociocultural y que, sin lugar a dudas, surge en el contexto de la experiencia presente entre esos individuos que comparten o se expresan ese afecto indistintamente de que ambos cumplan el papel de emisor y receptor o que haya tan solo un emisor y un receptor de afecto.

Por otro lado, si se continúa estableciendo un paralelo entre el afecto y la comunicación, frente a lo que, a los axiomas de la comunicación se refiere, se halla una coherencia especialmente marcada entre el axioma niveles de contenido y relaciones de la comunicación, al respecto Watzlawick, Beavin y Jackson (1997) plantean:

“...toda comunicación implica un compromiso y, por ende, define la relación. Esta es otra manera de decir que la comunicación no solo transmite información sino que, al mismo tiempo, impone conductas. ... , estas dos operaciones se conocen como los aspectos <<referenciales>> y <<conativos>>, respectivamente, de toda comunicación”.

De modo que, siendo que los aspectos referenciales aluden al contenido o los datos de información en una comunicación y los aspectos conativos tienen que ver con la relación o la forma como debe entenderse dicha comunicación; se observa que al hablar de afecto sucede algo similar; nótese que si se toma el afecto en su conjunto y se retoma la anterior expresión pero se plantea de acuerdo a los resultados de la observación en esta investigación, se presenta una especial correlación al decir que para el caso del afecto los aspectos referenciales aluden al mensaje afectivo y que los aspectos conativos tienen que ver con la relación existente entre quienes se da el afecto (es decir entre emisor y receptor) y la forma como se interpreta y asume dicha expresión de afecto.

Para ejemplificar permítase el siguiente caso: En una ciudad como Buenaventura, es normal que los besos en la boca se presenten propiamente entre personas que sostienen una relación amorosa o sentimental, dentro de una relación matrimonial o de noviazgo, esto constituye una muestra de afecto que si bien, es aceptada dentro de la pareja, posee

también un reconocimiento social, de esta manera lo referencial está asociado al beso como expresión de afecto y lo que este quiere decir, lo conativo tiene que ver con la relación, en este caso una relación amorosa en la que el beso posee una forma de ser interpretado que es común a cada miembro de la pareja, de esta manera ambos asumen indistintamente de quien tome la iniciativa que el beso plantea un “te quiero mucho”, “deseo estar contigo”, o algún otro significado.

Es, en este sentido, que, al hablar de los aspectos referencial y conativo en la comunicación: el primero transmite los datos de la comunicación y el segundo, cómo debe entenderse dicha comunicación (Ibíd., pp. 54). Así también puede plantearse en el afecto, que en el primero se transmite el mensaje afectivo y en el segundo cómo debe ser entendido ese mensaje y su expresión.

Siguiendo esta línea de comparación entre los axiomas y el afecto, es posible observar otra relación, esta vez con el axioma denominado puntuación de la secuencia de hechos, se trata de la interacción o intercambio de mensajes que se da entre quienes se comunican, permítase el siguiente ejemplo, se observa una escena cotidiana de afecto entre una madre y su hijo pequeño, en la que la madre abraza constantemente a su hijo y él le dice que la quiere repetidas veces, al indagar a la madre ella expresa que su niño le dice que la quiere ante lo que ella responde casi que inmediatamente con un abrazo en gratitud, mientras que el niño por su parte explica que le dice a su madre que la quiere mucho por los abrazos que esta le da.

El anterior ejemplo gráfica tanto al axioma en la comunicación como lo que en algunas ocasiones pasa con el afecto, se observa en una relación en la que cada una de las partes involucradas incide para que se presente una secuencia interaccional, en otras palabras siguiendo a los conductistas se estaría hablando de estímulos y respuestas, donde los estímulos constituyen respuestas y las respuestas a su vez se convierten en estímulos para las acciones del otro y así sucesivamente. A continuación un gráfico para visualizar con mayor precisión este planteamiento.

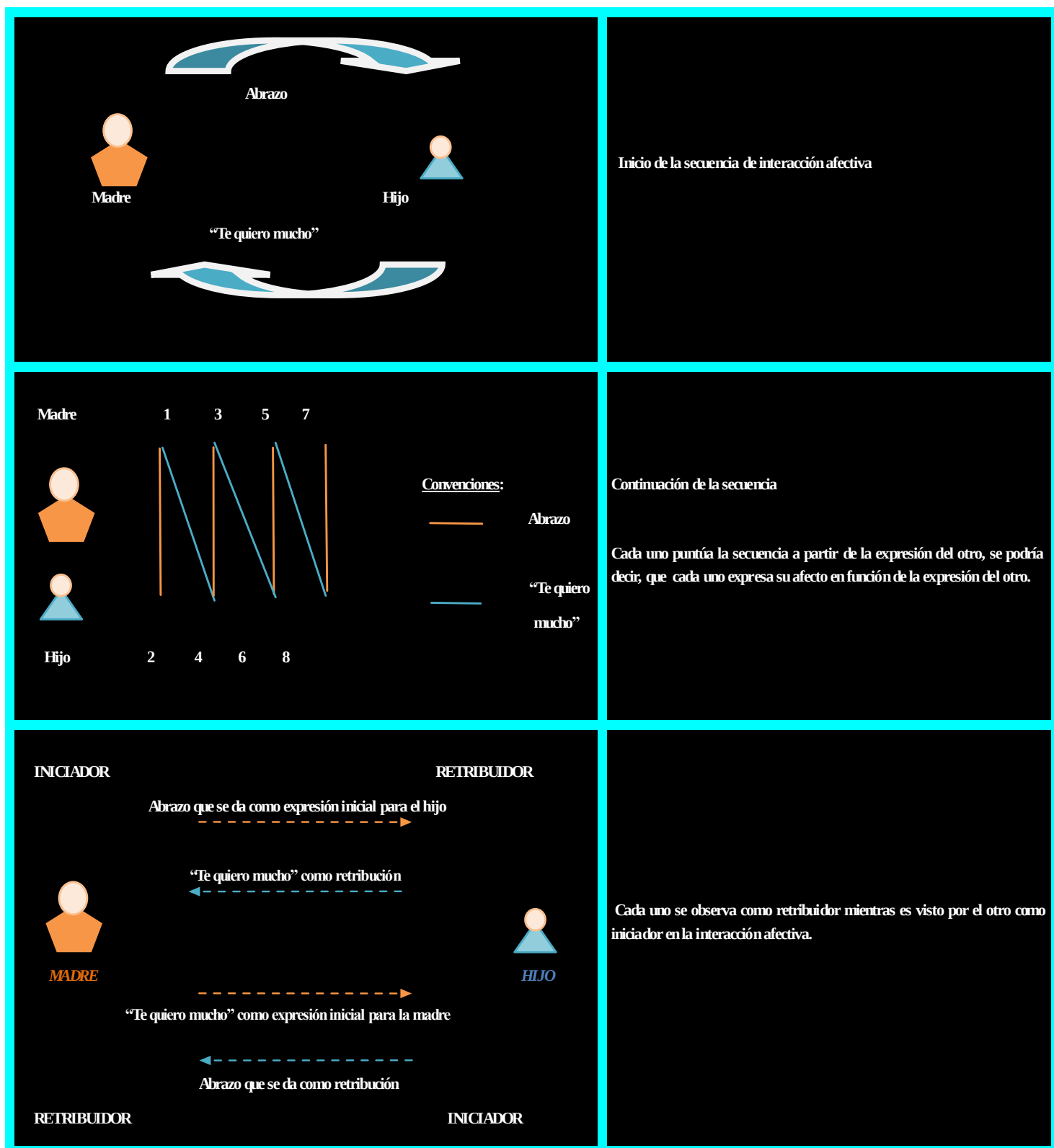


Gráfico nº 3
SECUENCIA DE INTERACCIÓN AFECTIVA
 (Construcción de la investigadora)

Ahora bien, cabe aquí resaltar varios puntos, primero, nótese que el axioma es denominado: puntuación en la secuencia de hechos, no obstante para el caso del afecto, se habla de puntuación en la secuencia de interacción afectiva, entonces, ¿qué es la interacción afectiva? La **interacción afectiva** es el término construido aquí, para referirse a una serie de intercambios entre personas que comparten un conjunto de expresiones, símbolos y significados afectivos establecidos implícitamente entre ellas que definen y caracterizan el modo como cada uno actúa respecto al otro.

Ahora bien, la puntuación está referida a ese momento determinante a partir del cual inicia la secuencia, dicho momento tendrá lugar en la expresión afectiva por parte de una de las personas implicadas en la interacción.

Comunicación digital y analógica es el cuarto axioma de la comunicación, y hace referencia a dos maneras diferentes en las cuales el hombre se comunica, mediante el lenguaje verbal y a través del lenguaje no verbal, de esta forma el lenguaje verbal o hablado es identificado como digital y como comunicación analógica se entienden los gestos, la postura, la inflexión de la voz, la secuencia, el ritmo y la cadencia de las palabras y cualquier otra manifestación no verbal (Watzlawick, Beavin y Jackson, 1997).

La semejanza aplicativa entre este axioma y el afecto que puede deducirse es la siguiente: al igual que la comunicación, el afecto se manifiesta de múltiples maneras y estas maneras pueden ser ubicadas también como digitales y analógicas en tanto que existen manifestaciones verbales del afecto y no verbales.

De manera que se concluye que el afecto corresponde a una manera específica de dimensionar la interacción humana y a su vez de caracterizar la comunicación presente en ella; teniendo en cuenta que la comunicación es comunicación indistintamente del contexto, circunstancias y personajes en que se presente, sin embargo podrá hablarse de comunicación afectiva, así como también comunicación conflictiva, por ejemplo.

Es claro que afecto y comunicación no son lo mismo, y se puede decir que el afecto es

transmisible mediante la comunicación, sin ella no sería posible hacerlo manifiesto, si el afecto no se comunica, no se expresa, siendo relegado al plano de lo que se siente, se constituye en un aspecto intrínseco, e identificado solo por el que percibe experimentarlo, sin embargo esta condición hace que se desvirtúe la realidad del afecto, pues si no hay presencia de un otro a quien no sólo se atribuya el origen y razón del afecto que se tributa, y no se comparte a este o con este, hablar de afecto carece de sentido.

Entendiéndose las consideraciones subjetivas que al respecto suelen existir sobre lo anteriormente planteado, la investigación permite entender que el afecto no se limita a un sentir, una emoción, pues se sobrepone a lo intrasíquico. El afecto involucra a varios, a esos dos o más sujetos que sobrepasan lo unitario y a partir de los cuales puede hablarse de interacción, el afecto se constituye de este modo en algo que se expresa, que es comunicado y a su vez interpretado.

<<El afecto es todo apego, toda iniciativa que uno tenga de acercarse a algo o a alguien, ... por eso cuando yo digo por ejemplo, que siento afecto hacia alguien es porque algo me motiva a acercarme a ella o estar siempre con ella.>> Marcos

<<Para mí, el afecto es la expresión vivida y manifiesta de la satisfacción entre dos individuos y que origina cariño, aprecio y finalmente amor.>> Andrea

En las dos anteriores expresiones de los jóvenes al igual que en las observaciones se detalla, a diferencia de la admiración hacia alguien o el deseo, que el afecto requiere un contexto de manifestación en el cual surge su expresión, expresión que posee una gama de variedades como se explicó en párrafos anteriores. Lo anterior lleva a formular que el afecto es comunicable, transferible y observable como expresión en una interacción entre individuos dentro de un contexto de relación.

4.4 AFECTO Y ESPACIALIDAD

Las expresiones de afecto no se circunscriben a un espacio físico, de una u otra manera los avances de la tecnología han generado múltiples cambios en materia de comunicación e interacción humana. Vistas las cosas de este modo, es claro que ya no hay barreras geográficas, ni distancias que impidan la continuación de un vínculo pese a la nula proximidad física.

El celular, el computador (internet) han contribuido ampliamente en la continuación, fortalecimiento e incluso iniciación de vínculos afectivos, la carta (la tarjeta) es también un vehículo para el mensaje afectivo que se busca transmitir al otro, de esta manera se puede plantear que el afecto trasciende el aquí y el ahora y se presenta como un evento en la interacción cara a cara pero también virtual, se desplaza en el tiempo, materializada su expresión en la escritura y palabra hablada, se manifiesta en el presente y se congela en el pasado, en el recuerdo que suscita la imagen que forman las palabras escritas y las imágenes grabadas (fotografías) pero también aquellas que se crean a partir del habla, que representa afectividad y que así son percibidas por el receptor del afecto.

Para cerrar este capítulo es imprescindible recalcar la importancia del afecto como un fenómeno complejo en tanto que involucra un variopinto abanico de aspectos que más que caracterizarlo le confiere especificidad diferenciándolo de modo notable de otro tipo de construcciones e interacciones sociales.

Capítulo N° 5

Abordaje desde el Trabajo Social

5. Afecto, un abordaje desde el Trabajo Social

“La valoración en la que el Trabajador Social analiza lo que sucede, sigue siendo el elemento esencial de este proceso. El Trabajador Social busca descifrar lo que las personas están haciendo y diciendo, sintiendo y pensando. Sus propios sentimientos y reacciones no están exentos de este análisis. En la medida en que los trabajadores sociales están preocupados por la calidad y el carácter de las relaciones interpersonales y su efecto en los individuos y su experiencia, el foco de atención en este punto se sitúa en la valoración de las personas y sus relaciones con los demás” (Howe, 1997)

De acuerdo a Howe en su anterior planteamiento, se vislumbra como aspecto esencial en el desempeño del profesional de Trabajo Social la indagación y reflexión acerca de las concepciones y accionar de los sujetos con los que interviene, el conocimiento que de ello resulta le dota de una mayor capacidad de comprensión y análisis, al tiempo que resta de su intervención el desenvolvimiento basado en el mero sentido común e intuición infundada e insubsistente.

En este sentido, las particularidades de esta investigación desde la formulación de su problema, metodología y perspectiva teórica lleva al análisis de una realidad que no se desvincula del ámbito temático que a esta disciplina compete desde el perímetro de la intervención profesional. Pensar el afecto no se refiere entonces a un deber ser desde la perspectiva de lo “bueno” o “malo” en la interacción de aquellos con quienes se interviene según sea el caso que ocupe a la intervención o la problemática que exige ser atendida, sino más bien, se refiere al afecto como ese componente clasificador y connotador de una determinada relación entre personas o grupos, ya que desde la óptica acerca del afecto como una construcción de los individuos inmersos en un contexto de relación que contribuye a dicha construcción, una relación catalogada como afectiva o no afectiva va más allá de la observación que se haga en base a la descripción que los sujetos

involucrados realicen, va más allá incluso de la acepción de afecto que posea el profesional.

Lo que precisa esta situación es entender esa visión del afecto que tiene esa o esas personas, pero también y sin lugar a dudas es menester aterrizar la mirada de comprensión en ese contexto de relación en el que surge dicha visión sea en el hogar o comunidad.

De otra parte, habrá que plantearse un análisis que lleve a la identificación de esa mirada del afecto que pueda estar generando una interacción que produce insatisfacción, daño o vulnerabilidad a alguien en esa relación bien sea a nivel de pareja, familiar, grupal o comunitario.

En este sentido ¿Qué pasa cuando las concepciones de afecto de las personas generan en estas, practicas destructivas, transgresoras de los derechos de otros, intimidantes y/o ambiguas? Se presenta aquí una situación que plantea la particularidad de las concepciones y también, cómo incluso determinadas concepciones pueden estar implicando el fundamento y mantenimiento de comportamientos que no contribuyen a la formación de vínculos que fomenten bienestar, aceptación y apoyo en las relaciones.

Es por tal razón, que la coherencia entre el objetivo que promueve la intervención y el proceso de determinación de lo que se debe hacer y cómo, en la intervención debe conjugar un establecimiento y análisis de las percepciones sobre si mismo y sobre el otro que hacen las personas, implica indagar cual es la concepción de afecto, como la construyen y cual es el contexto en el que surge y se sustenta.

Finalmente, el afecto se constituye en un tema de importancia para el Trabajo Social y su comprensión plantea un análisis del sujeto desde su particularidad y del sujeto desde su interrelación con otros a nivel interpersonal.

CONCLUSIÓN

Pensarse el afecto, no habría sido posible en total ausencia del otro, pensarse el afecto no fue un azar, porque ni siquiera pudo haberlo sido su manifestación, hablar de afecto a significado un reconocimiento de intersubjetividad, la presencia de un nosotros.

De modo que, la interacción en la que tiene lugar el afecto involucra una concepción social que determina y delimita el tipo de interacción según la relación que se presente, esta interacción posee a su vez un tinte subjetivo, una connotación única asignada por cada individuo, la cual esta permeada y condicionada por los diferentes ambientes sociales (religioso, político, familiar y otros) emergentes en la cotidianidad del individuo. Desde esta visión se considera el afecto como una forma de interacción que puede denominarse como afectiva en tanto que constituye unas pautas propias de comportamientos, símbolos y significados que emergen en la interacción y connotan valorativamente el lenguaje que se presenta entre los interlocutores involucrados.

La construcción del afecto se entiende entonces como un proceso psicosocial, en tanto que es un producto interrelacional que involucra al sujeto e involucra a su contexto, involucra su pensar y el de otros también, aquellos que con él interactúan, esos otros que conjugan con él un ámbito de relaciones propio y definido, que es estable pero que puede desestabilizarse, que se autolimita y delimita, ámbito que es estable y se autolimita en tanto que se plantea su marco de comprensión de la realidad y de actuación, puede desestabilizarse porque en el actual mundo global y cambiante no es eterno lo biológico, lo natural, así como tampoco lo es aquello que se construye, ni lo social puesto que los significados que se dan a la realidad y a la vida mutan, por esa razón este ámbito de relaciones sociales delimita porque da a cada individuo la posibilidad de construir y establecer concepciones sobre la base de un entorno en el que se afirma o se rechaza, se apropia y replantea lo que el contexto ofrece.

¿Será que alguien privado de alguna facultad, alguien con discapacidad auditiva o visual por ejemplo, está privado también de la posibilidad de construcción de su realidad o de sus

concepciones frente y sobre esta?, no es así necesariamente, en tanto que existe una captación de su medio circundante y de su entorno a través de otros sentidos, en la misma medida que mediante otras facultades le es posible comunicarse con otros en ese orden de ideas logra interactuar con ellos, puede incluso dar y recibir afecto, y tener una mirada sobre esto y un modo de entenderlo, su contexto social influye en él tanto como en una persona sin condición de discapacidad alguna aparente aunque pueda ser de un modo distinto, (esto teniendo en cuenta que el término discapacidad puede aplicar en diversos ámbitos).

En relación a lo anterior ¿qué sucede con alguien que su condición de discapacidad involucra todas sus facultades, como en el caso de una persona en estado de coma o con alguna discapacidad cognitiva severa? Se puede decir entonces que la reflexión al respecto exigía la intervención de otras ciencias como las médicas y sería preciso conocer el contexto de surgimiento y manifestación de esta situación, no obstante su existencia claramente denota comunicación entiéndose esta idea como el echo de que la presencia de esta persona, su mera existencia, su vivencia desde su condición y la connotación que podría adquirir la vida desde su estado, tiene un significado por el simple echo de que esta persona tenga un aquí y un ahora, tenga un tiempo y un espacio, pues lo que no se transmite por el lenguaje deliberadamente se interpreta libremente por el receptor, refiero con esto el hecho de que a partir del constatar la existencia de ese otro genera unas condiciones de construcción de conocimientos, de concepciones y de significaciones para esos otros que le perciben.

Tal vez la primera persona que se conoció con síndrome de Down, nunca dijo que pasaba en su cerebro o en sus genes que lo hacían diferente, y no explicó él o algún otro en su momento que caracteriza la dinámica relacional de una familia con un integrante en esta condición, no obstante, es evidente que mucho de lo que se sabe hoy sobre este trastorno genético, mucho de lo que pensó que era hace mucho tiempo fue posible gracias a la mera existencia de esta persona, en otras palabras hubo una construcción social que se generó a partir de su presencia, de su existencia, de su realidad.

Entender como se construye la concepción del afecto a partir de los anteriores párrafos da cuenta de la presencia de un contexto de relaciones interpersonales, de significados previos a esa construcción, da cuenta del papel que juega la biología, la cognición, tanto como la emoción.

Es preciso que el trabajador social y el lector en general pueda comprender mediante esta investigación que en la construcción social el eje aglutinador y propiciador de y en la interacción humana es la comunicación a través de un lenguaje que se transmite, que se recibe; que se interpreta, que se mal interpreta; que genera, que detiene; que estimula, que promueve libertad, que manipula; que lleva a la acción, que detiene el obrar; que compele, coacciona, que complace. El lenguaje podría verse como un río de dobles corrientes pues en el mundo de la interacción, parece innegable la presencia de una doble vía, de un doble papel de emisor y receptor, comunica tanto el silencio como las palabras, el hacer como el no hacer, así como se puede decir tanto de la vida como de la muerte, así como se puede pensar en lo que existe como en lo que no existe al crearlo o al imaginarlo.

El lenguaje está tan presente, y es esa evidencia misma del lenguaje que lleva a que sea imposible no comunicar, y es así como el diálogo cobra fuerza y es preciso que el profesional de las ciencias sociales esté atento a este, pues el consultorio, el espacio de la intervención aunque es clave en el accionar y desenvolvimiento profesional puede ser desaprovechado si no se está atento a las señales comunicativas que deja encubiertas el lenguaje (si se piensa que lenguaje es todo lo que se hace como lo que no se hace, lo que se dice como lo que no).

En este orden de ideas, el afecto se establece a partir del encuentro de dos o más sujetos, esto, entendiendo que puede haber manifestaciones simultáneas de afecto en términos de la presencia de dos o más personas en interacción afectiva. Pero de manera enfática esta interacción involucra dos aspectos esenciales, se trata por un lado, de un acto que se produce con la finalidad de generar algún tipo de satisfacción en el otro o por el contrario puede implicar tensión, desagrado, (claramente pueden presentarse otras finalidades que se hallan supeditadas a esta) ello teniendo en cuenta que los niveles de contenido y

relación y el tipo de concepciones que manejen las personas podrían implicar cierto grado de incompatibilidad si se entiende que lo que para alguien este referido como grato para el otro puede resultar irritante, si para alguien una gran expresión de afecto son los abrazos y quien lo esta recibiendo considera que esto es invasión del espacio personal y prefiere otro modo para recibir y brindar afecto nos encontramos frente a una situación de tensión en la que se precisa tener en cuenta el tipo de relación entre las personas y nivel de contenido y significados que se están presentando en la expresión del afecto para cada una.

Por otro lado, la interacción afectiva no implica necesariamente una situación de reciprocidad es más, puede presentarse una interacción en la que el flujo de comunicación indique que es sólo uno de los personajes de la escena situacional quien expresa afecto y que el otro considere que no es necesario responder afectuosamente y opte por otro tipo de comportamiento, esto tendrá que ver con aspectos tales como su concepción de afecto, juego de roles, estatus social, situación, espacio, sentimientos o emociones, entre otros que caractericen esa interacción.

Teniendo en cuenta que el conocimiento se presenta como el resultado de una construcción conjunta de los individuos (Sánchez y Saldaniaga, 2005) y que el conocimiento de una realidad está determinado por la cultura o contexto social, si se ubica el afecto como un tipo de interacción, como una realidad específica, una realidad caracterizada por una serie de aspectos de orden social o interpersonal y también personal, se puede catalogar no sólo como una realidad sino que también se puede hablar de un conocimiento específico de dicha realidad y además como un conocimiento delineado por una cultura o un contexto social, que es luego establecido como propio.

Existe pues, por así decirlo una historia, una cultura y contexto social que se presentan como el nido en el cual se empolla el afecto desde su definición, reconocimiento e identificación, en tanto que desde ahí se establece y se estructura, porque es a partir de ese nido histórico y sociocultural desde donde se construye lo que se entiende y significa como afecto. No obstante, dentro de ese contexto social se hallan inmersos cada uno de los individuos que son portadores de una concepción de afecto a partir de la que se delinean

sus comportamientos afectivos, percepciones de sí mismos y los otros.

En otras palabras, al detenerse cuidadosamente en una concepción de afecto, lo que se tiene es, nada más y nada menos que la expresión individual de una construcción sobre lo que se asume como afecto que se conecta a una red social que constituye la gama de aspectos que en la sociedad se hallan en relación con el afecto y que se configuran en los elementos con los que el individuo cuenta, en el proceso de construcción de dicha concepción, dichos aspectos constituyen los factores que influyen en la construcción de la concepción del afecto.

De manera que el establecimiento de la concepción del afecto presenta un fundamento a partir del cual se origina se trata de un entorno socio cultural que permea y unas consideraciones propias del sujeto determinadas a partir de sus experiencias vividas y la percepción particular de la realidad.

Lo anterior permite formular que en el proceso de construcción del afecto se halla la presencia inteligible y sin duda innegable de la sociedad y la subjetividad de quien construye, en una primera instancia y en segunda instancia se halla la interacción continua que en la cotidianidad se presenta con otros y otras en diferentes grados y tipos de relación en los que se elaboran implícita o explícitamente acuerdos en la interacción que determinan cómo y de qué manera se dará lugar al afecto desde la concepción que del mismo tiene cada individuo.

Partiendo de lo anterior se puede encontrar discrepancias entre lo que se percibe como afecto para una persona y otra, indistintamente de que compartan un contexto cultural en particular o no, llegando al punto de que lo que para alguien puede ser una muestra de afecto y generar agrado para otro puede no generarlo o incluso su concepción de qué es afecto no corresponda.

Cuando se nace ya existen los besos, abrazos y muchas otras expresiones de afecto, pero cuando se nace aparece un mundo de particularidades en cada individuo que está

inmerso en un contexto social específico. Queda claro que la sociedad de hoy no es la misma que hace un siglo, ni dos, de este modo queda claro también que los individuos que nacen cada día, no se parecen entre ellos y en efecto distan de aquellos que existieron hace tiempo atrás, en efecto cada individuo posee una concepción diferente porque aunque es común su contexto y muchas realidades no lo es su modo de construir en la sociedad.

El afecto como manifestación dada en el diario vivir y como elemento constitutivo en algunas de las distintas formas de relación humana, representa lo que según el construccionismo puede ser entendido como un producto construido en interacción a través de un lenguaje común y mediante significados compartidos. Planteado así, que las múltiples concepciones del afecto no son en realidad escogencias aisladas de un contexto social, no surgen de paradigmas solitarios sin relación alguna con otros sistemas de pensamiento, de manera que siendo que el conocimiento es considerado un producto de la interacción social y la cultura, el afecto en su definición aparece también, como resultado de una historia plagada de comportamientos, lenguaje, pautas de acción, acuerdos implícitos y explícitos, establecimiento conjunto de significados que a través del tiempo se han ido planteado, replanteando, afirmando y también transformando.

Ahora bien, también se destaca a partir de los resultados de la investigación que el establecimiento de las concepciones de afecto de los jóvenes participantes se presentan a partir de dos vertientes una social y otra subjetiva mediante un proceso de construcción, en el que incidieron marcadamente algunos factores estos son la familia, la religión, la cultura expresada a través de medios de comunicación y la literatura. Estas concepciones identificadas presentan unas características a saber, se halla que las concepciones de los jóvenes sobre el afecto reflejan dos aspectos específicos por un lado su percepción de los otros y por otro lado la consideración sobre sí mismo frente a su trato a los demás, en especial a quienes consideran por así decir dignos de afecto y quiénes no. Además cada concepción de afecto lleva implícitos un conjunto de elementos: momento, objetivo, receptor, emisor, motivo que impulsa la acción, sentimientos y retribución.

Se identifican tres formas de expresión del afecto verbal, no verbal y transactivo que a

su vez se subdividen, las expresiones de afecto verbal hacen referencia al uso de la palabra, las no verbales involucran el empleo del lenguaje no hablado a partir de manifestaciones corpóreas y gestuales, y el aspecto transactivo tiene que ver con lo que se da (elementos físicos) y se hace por otro (acciones determinadas).

En efecto la presente investigación aborda sólo un aspecto específico frente al afecto, y el elemento más representativo que aporta es la visión del afecto como una construcción social y subjetiva de manera que, como en líneas anteriores se ha hecho mención es una construcción que involucra tanto al sujeto como a su contexto, de manera que establecer la concepción del afecto parte de aquí, de esta construcción. De modo pues, que resulta interesante y aun más enriquecedor para la profesión la comprensión del afecto no sólo desde la esfera comportamental sino también su sustento mismo es decir, cómo se concibe y cómo se llega a esa concepción, pues, partiendo de ahí se remueven con mayor facilidad los cimientos de aquellos comportamientos identificados en el espacio de la intervención que van en contravía de la calidad de vida y el bienestar del sujeto y de aquellos con quienes se relaciona. Queda abierta la puerta para explorar otras dimensiones del afecto desde las perspectivas de género, su incidencia en el espacio familiar, las valoraciones negativas y positivas que se da al afecto y la mirada cultural. El afecto se constituye en un libro abierto y de significativa discusión.

BIBLIOGRAFÍA

BATESON, G y RUESCH, J. *Comunicación. La matriz social de la Psiquiatría*, Paidós, Barcelona. 1984

BERGER P. y LUCKMANT T. *La Construcción social de la Realidad*. Editorial Amorrortu. Bs. As. 1978.

BOWLBY, J. *La conexión y desconexión de los lazos afectivos* London: Tavistock. 1979

CASTILLO Analisa, Lucero Miriam y Gasquez Maria. Aproximación al discurso juventud como construcción sociohistórico-cultural. Última década n°33, CIDPA Valparaíso, Diciembre 2010.

Departamento Nacional de Planeación –DNP. Políticas de Estado para mejorar la condiciones de vida de la población de Buenaventura, en documento CONPES, núm. 3410, Bogotá. Febrero. 2006

ERIKSON, Erik. H. *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires: Paidos, 1698

FREUD, S. (1925). The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud, Volume XX (1925-1926): An Autobiographical Study, Inhibitions, Symptoms and Anxiety, The Question of Lay Analysis and Other Works, 271-274.

GERGEN, Kenneth J. *Construccionismo social, aportes para el debate y la práctica; traductoras y compiladoras, Angela María Estrada Mesa, Silvia Diazgranados Ferráns* — Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, CESO, Ediciones Uniandes, 2007.

GIDDENS, Anthony. *Sociología*. 5° Edición. Alianza Editorial. Madrid. 2007

GONCALVEZ, Deisy y FRANCO, Francisco. De la niñez como noción cultural a las pautas de crianza. Notas para una antropología de la educación inicial. Universidad de Los Andes Escuela de Historia. Anuario GRHIAL. Enero-Diciembre, Nº 3. 2009

GRUESO, Araujo Jheysi J. Fragmento Inédito. Octubre 2011

HERNÁNDEZ, Sampieri R., Fernández Collado C., Baptista Lucio P. Metodología de la Investigación. 3ra edición. McGraw-Hill Interamericana. México. 2003.

HERNÁNDEZ, Sánchez Marta Lucia y SANCHEZ Agudelo Francy Jukieth. La dimensión afectiva como base del desarrollo humano una reflexión teórica para la intervención en trabajo social. Eleuthera. Octubre 2008

HOWE, David. La teoría del vínculo afectivo para la práctica del trabajo social. España: Paidós. 1997

KELLY, George. La psicología de los constructos personales. Nueva York. Norton 1955.

MATURANA, Humberto. La objetividad – Un argumento para obligar. Santiago de Chile: Ed. Dolmen, 1997

MELERO Caverro Reme. La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación. Dirigida por la Dra. M^ª José Cantero López Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación Facultad de Psicología. Universidad de Valencia. 2008

MORENO Jiménez Bernando. Psicología de la personalidad, procesos. Copyright Internacional Thomson Editores Spain. España. 2007.

LOZANO Urbietta María Iciar. Nociones de Juventud. Última década nº18, CIDPA Viña del mar, Abril 2003, pp. 11-19.

ORELLANA, D. La Vida Cotidiana. CONHISREMI, Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico, Vol. 5, No. 2, 2009.

PIAGET, J. Psicología de la inteligencia. Buenos Aires: Siglo XX.1984

.

RAMIREZ, V. Gerson Javier. Documentos de trabajo sobre economía regional. Historia, geografía y puerto como determinantes de la situación social de Buenaventura. Banco de la República, Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) Cartagena. 2007

REVILLA, Castro Juan Carlos. La construcción discursiva de la juventud: lo general y lo particular Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Departamento de Psicología Social Campus de Somosaguas. Madrid. 2001

SÁNCHEZ, Rengifo Luz Mary, SALDARRIAGA Cuartas Margarita .Un recorrido por las teorías de la crisis y su tratamiento. Editorial de la facultad de Humanidades de la Universidad del Valle. Santiago de Cali. 2005

SANZ, Fina. Psicoerotismo femenino y masculino: La integración desde la perspectiva del reencuentro. Jornadas de Feminismo, Ecología y Pacifismo. Jornadas por la Paz.

VIGOTSKY, L. Pensamiento y lenguaje. Barcelona. Trad. cast. Editorial Paidós, 1995

VISCARRET, Juan Jesús. Modelos y métodos de intervención en Trabajo Social. Alianza Editorial. Madrid. 2007

WATZLAWICK Paul, BEAVIN Bavelas Janet JACKSON Don D. Teoría de la Comunicación Humana. Interacciones, patologías y paradojas. Empresa Editorial Herder. Barcelona.1997

PÁGINAS WEB COSULTADAS

GONZÁLEZ M.P, Barrull E., Pons C. y Marteles P., ¿Qué es el afecto?
http://www.biopsychology.org/biopsicologia/articulos/afecto_necesidad_primaria.htmÚltima actualización 22 de Marzo de 2006.

MORAN Vanegas Carlos. [La importancia de saber cultivar el afecto.](#)
<http://desarrollozHYPERLINK'http://desarrollopersonal/'personaldinamico.lacocoteleranet/post/2010/04/19/la-importancia-saber-cultivar-afecto>. Abril 2010.

PARICA Ramos Amarilis Taina, BRUNO Liendo Fredy Jesús, ABANCIN Ospina Ramón Antonio. Teoría del constructivismo social de Lev Vygotsky en comparación con la teoría Jean Piaget. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Educación, Departamento de Psicología Educativa, Cátedra de Psicología Educativa. <http://constructivismos.blogspot.com/>. Junio 18, 2005

ANEXOS

ANEXO N° 1

Guía de Entrevista

Esta guía corresponde a una ruta para la indagación de información que permite dar cuenta del contexto general de estos jóvenes a fin de dar respuesta al problema de investigación.

- Infancia**

Edad: 0-7 años **Edad:** 8-12 años

ASPECTOS A CONSIDERAR				
Características	Relación familiar:	Estudio	Barrio	Aventuras
	Padres	Compañeros	Vecinos	Deportes
	Hermanos (as)	y profesores		y hobbies
	Otros familiares.	Desempeño académico	Niños del barrio	

- Adolescencia**

Edad: 13-17 años

ASPECTOS A CONSIDERAR						
Características	Relación familiar:	Estudio	Barrio	Amistades	Responsabilidades	Religión
	Padres y hermanos	Profesores y compañeros	Vecinos	Durabilidad	Tareas en el Hogar	Inicios
	Separación	Nivel académico	Lazos de Amistad		Tareas laborales	Relación con Dios
		Aspectos agradables y desagradables				Personas influyentes

- Juventud}**

Edad: 18 años hasta la edad actual

ASPECTOS A CONSIDERAR								
Características	Relación familia:	Estudio	Barrio	Noviazgo	Amistades	Aspecto laboral	Responsabilidades	Religión
	Padres y hermanos	Profesores y compañeros	Vecinos	Periodo de Amistad	Durabilidad	Tipo de empleo	Tareas en el Hogar	Cargos
	Separación	Nivel académico	Lazos de Amistad	Inicio de la relación	Experiencias significativas	Ambiente laboral-Compañeros y jefe	Otras	Relación con Dios
		Aspectos agradables y desagradables		Manifestaciones de afecto. Promesas		Cargo-motivación y remuneración		Personas influyentes

ANEXO N° 2

Guía de entrevista semi-estructurada

CATEGORIAS	N°	PREGUNTA
Construcción de la concepción del afecto	1	¿Cómo aprendió a ser afectuoso y dar afecto?
	2	¿Qué cree usted que a incidido en su manera de concebir el afecto?
	3	¿Cómo influyo e influye la religión en su modo de ver el afecto?
	4	¿Se basa en lo que se plantea la doctrina religiosa sobre el afecto? ¿Por qué?
	5	¿Cómo influye la televisión en su concepción de afecto?
	6	¿Cómo influyó su familia, libros, experiencias, historias en manera de ver el afecto?
	7	¿Es importante el afecto y por qué? ¿Cree que otros compartan esta importancia?
	8	¿Qué beneficios tiene para su vida y la de quienes lo rodean?
	9	¿Han sido afectuosos con usted? ¿Quiénes y por qué? ¿Qué opina sobre eso?
	10	¿Es usted afectuoso? ¿Cuándo y con quién? ¿Por qué?
Concepción del Afecto	1	¿Qué es el afecto para usted?
	2	¿Qué cree le hizo llegar a esta definición de afecto?
	3	¿Qué ha escuchado acerca del afecto?
	4	¿Si le pido que describa una situación en la que se presente el afecto que diría?
	5	¿Es usted afectuoso? ¿Por qué?
	6	¿Qué lo motiva a brindar afecto?
	7	¿Es una obligación dar afecto o ser afectuoso en algunos momentos? ¿Con quiénes? ¿Cuándo no quiere ser afectuoso?
Expresión del Afecto	1	¿Cómo percibe el afecto o a través de qué?
	2	¿Qué experimentas al dar y recibir afecto?
	3	¿Qué significa para usted dar y recibir afecto?
	4	¿Cómo manifiesta afecto? ¿Qué hace, dice y da?
	5	¿Qué caracteriza su forma de dar afecto?
	6	¿Cómo se expresa afecto a sus padres, hermanos, amigos, novio(a), vecinos y desconocidos?
	7	¿El afecto es algo que se expresa solo a las personas importantes en su vida o a cualquier otra persona?
	8	¿El afecto está reservado para algún momento en especial o se presenta en tu día a día? ¿En qué momento se presenta el afecto?
	9	¿Para usted es posible expresar afecto si sentirlo?
	10	¿Cómo espera que le responda o se comporte alguien luego que usted le manifiesta afecto?
	11	¿Cree que en algunas ocasiones ser afectuoso resulte una obligación?
	12	¿Qué expresión de afecto considera la más significativa e importante?
	13	Mencione diferentes formas de expresar afecto.

ANEXO N° 3
Guía de observación

N°	Aspectos a observar
1	Formas de expresión del afecto
2	Frecuencia con la que se expresa el afecto
3	Con quién se expresa el afecto
4	Relación entre concepción del afecto y el comportamiento referido a esta concepción